

LA HYDROPATIA,

Ó MAS BIEN, LA

HIDROTERAPIA,

DESDE SU ORIGEN HASTA NOSOTROS,

EXAMINADA BAJO SUS
DOS ASPECTOS,

VULGAR Y CIENTÍFICO,

POR EL CIUDADANO

Juan Manuel Gonzalez Urueña.

MÉXICO.

TIPOGRAFIA DE R. RAFAEL,
Calle de Cadena N. 13.

1849.

LA HYDROPATIA

O MAS BIEN,

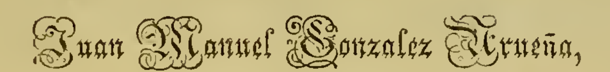
LA HIDROTERAPIA,

DESDE SU ORIGEN HASTA NOSOTROS,

EXAMINADA BAJO SUS
DOS ASPECTOS

VULGAR Y CIENTÍFICO,

POR EL CIUDADANO



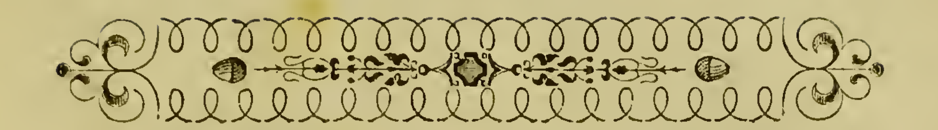
PROFESOR DE MEDICINA Y CIRUGIA: CATEDRÁTICO JUBILADO DE MEDICINA: SÓCIO DE LA COMISION DE GEOGRAFIA Y ESTADÍSTICA NACIONAL, Y DIPUTADO AL CONGRESO DE LA UNION POR EL ESTADO DE MICHOACAN.



MÉXICO.

TIPOGRAFIA DE RAFAEL RAFAEL,
calle de Cadena número 13.

1849.



OPÚSCULO

SOBRE

HYDROPATIA,

Ó MAS BIEN

HIDROTERAPIA.

«Omnibus.»

MAS ha de treinta años que oia decir y repetir á mi venerable preceptor el Dr. D. Luis Montaña el concepto siguiente: «En medicina todos son vulgo.» Mas ha de treinta años que se hizo esta observacion, y despues de ellos nada ha perdido de su fuerza: presente á mi memoria esa profunda reflexion, he visto venir, aparecer y acogerse con entusiasmo y aun con fanatismo las recetas mas estravagantes, los métodos curativos mas disparatados, y las prácticas mas absurdas, cual si estuviéramos en los tiempos de Cagliostro ó Paracelso: así, he concluido por convencerme íntimamente que no hay idea por exótica y

ridícula que se suponga, que no haya tenido cabida en algunas cabezas, por otra parte bien organizadas: y si Dumas creyó en la trasposicion de la vista y del oido á la region del estómago; si Rostan se fascinó con los delirios de los magnetizadores; si Raspail ha creado y acogido errores chocantes, que tanto deprimen su memoria, ¿qué estraño es que los que ciertamente no son Dumases, Rostanes ni Raspailes hayan adoptado sin exámen y con frenética intolerancia la hidroterapia, ó curacion de las enfermedades por la agua, y tornádose en ciegos apóstoles de esa, para ellos, incomprensible doctrina? ¿Qué tiene de particular que á la simple enunciacion de una idea halagüeña para la multitud, una horda de bárbaros, como dice Trousseau, haya hecho irrupcion en el santuario de la ciencia? Pues esto es precisamente lo que ha verificádose en Graefenberg, y repetídose en Guadalajara y en Morelia. Mas para que esos nuevos apóstoles sepan lo que traen entre manos, para disipar prestigios é ilusiones, y para llamar la atencion de mis comprofesores, debo dar á conocer el verdadero carácter de aquella doctrina, comenzando por el exámen de los puntos siguientes.—Novedad de la hydropatia: hechos y razones que se alegan á favor de ella: esplicacion genuina y natural de unos y otras: motivos por los cuales no progresa ni se propagará; concluyendo con exhibir el juicio mas racional, mas preciso y mas fundado que se ha emitido sobre la hidroterapia llamada hydropatia. Creo con esto hacer un servicio á la ciencia, á la humanidad y á la patria.

Priessnitz, Saez Heredia, Nogueras y demas hydropáticos modernos creen tan ignorantes á los médicos, que no

sabemos lo que aquellos, cuando nosotros podremos demostrarles que la hydropatia es mas antigua de lo que creen, y que ella entonces como ahora ha tenido las mismas pretensiones, las mismas ridiculeces, la misma oposicion, é idéntica suerte; conviene á saber: boga pasagera, ilusion de los tontos, descrédito y olvido del sistema. Ni Priessnitz ni sus apóstoles saben acaso que el primer médico que intentó hacer curaciones con el agua fria fué en España el Dr. Laguna, médico de Cárlos V, por los años de 1530 y 1538; es decir que en aquella península se conoció y practicó la hydropatia hace mas de trescientos años. Tal vez ignoran, y los médicos sabemos, que en tiempo de Felipe IV, esto es por los años de 1650, reprodujeron esta novedad en el mismo reino dos médicos, de los cuales el principal fué el Dr. Osorio, de quien se burló el autor del Gil Blas, ridiculizándolo bajo el pseudónimo del Dr. Sangredo. Tal vez ni noticia tienen que en 1752 el Dr. D. Vicente Perez, llamado el «Médico del agua,» publicó en Madrid una «Disertacion en que se esta- «blece el agua por remedio UNIVERSAL de las dolencias;» obra que se titula tambien «El promotor de la salud de los «hombres, sin dispendio el menor de sus caudales; admira- «ble método de curar TODO MAL con brevedad, seguridad y «á placer (1)." Probablemente tampoco saben que en 1754 se publicó la obra titulada: «El médico de sí mismo, ó mo- «do PRÁCTICO de curar TODA DOLENCIA con el VARIO y ad- «mirable uso del agua,» por el Dr. D. José Ignacio Carballo Nuñez (2). Los médicos y cualquiera hombre eru-

(1) Reimpreso en Madrid: imprenta de José Francisco Martinez Abad, calle del Olivo bajo: 1769.

(2) Madrid: imprenta de los herederos de la viuda de Juan Garcia Infanzon.

dito, menos los hydropáticos, saben tambien que en España hubo un Dr. D. Juan Vazquez Cortés, que pretendia curar «todas las enfermedades» por medio de la agua fria bebida en grandes cantidades, comprobando sus asertos con sugetos á quienes en Sevilla habia sanado, entre otros á un cirujano, desahuciado por tres médicos, y á quien hizo beber en once dias «trescientas noventa» libras (de á 12 onzas) de agua; es decir veintiseis cuartillos al dia (1); pero el Dr. Mastrucio refutó la doctrina, probando que la agua no era «remedio universal,» y que con respecto á los casos prácticos, Vazquez, lo mismo que nuestros hydropáticos, «no manifestaba los malos sucesos, si-«no tan solo los que le eran favorables.» Sabido era asimismo que en las efemérides de una academia científica se consignó en 1718 el caso de una muger hidrópica que, acosada por la sed, se bebió en un solo dia «siete cán-«taros de agua y algunos vasos mas,» que soltándole la orina y promoviéndole el sudor copiosamente, le restituyó la salud (2). Hancocke, médico inglés, imprimió en Lóndres en 1722 un tratado cuyo título es «El gran fe-«brífugo,» en que intenta probar «que el agua fresca es «un sudorífico escelente, que mezclándose, fermenta ó «llena los vasos, causando el sudor que lleva consigo la «materia viciada, la fiebre; y á cuyo auxilio la tós, la «ictericia, el reumatismo, nada resiste ni aun la misma «peste.» En tiempo de Felipe V, año de 1725, apareció otro empírico, llamado Sarabia, que recomendaba el agua como la «Panacea universal.»

El Dr. Perez en la villa de Pozoblanco, en la provin-

---

(1) Feyjó. Cart. tom. IV.
(2) Idem Teatr. tom. VIII. Disc. 10, núm. 143.

cia de Córdoba en 1737, lo mismo que Priessnitz en Graefenberg de Silesia, en 1826, debió «á la casualidad, «descubrir un nuevo rumbo para alivio universal de los «enfermos (1).» Aquel aun mas que éste tuvo aura popular en ciudades y provincias enteras. Aquel como éste alega mas de «seis mil esperiencias,» hechas, dice, con toda aquella atencion, sinceridad y perspicacia que pueden escluir toda falencia (2). Aquel como éste pretende con la sola agua «curar con brevedad, seguridad y á «placer CUANTAS ENFERMEDADES PUEDAN OCURRIR AL GÉNERO «HUMANO, SIN DISPENDIO DE CAUDALES NI DE TIEMPO (3),» y agrega que «por catorce años de práctica» sabe que cura «todos los males, aunque ignora, dice, cómo ejecuta estos «primores (4).» Aquel como éste la aplica en bebida, en ayudas, al esterior; y dice que es tan VARIA en su modo de obrar, que tiene tantas virtudes ella sola, cuantas se conocen «en todas las medicinas,» pues que es purgante, diluente, emética, sudorífica, diurética, y aun la llama «sacramento de la naturaleza (5).» Aquel como éste proclama que es nocivo todo medicamento, y que se debe condenar toda botica para beneficio de la salud humana (6). Aquel, á semejanza de éste, asegura «que admi«nistró la agua con tanta felicidad, que en espacio de «nueve años apenas se oyó tocar á muerto (7).» Aquel «como éste dice que «con la sola agua CURA LA FIEBRE

[1] Promotor de la salud, pág. 2.
[2] Idem, págs. 2, 3 y siguientes.
[3] Perez, obra citada, pág. 5.
[4] Idem idem pág. 25.
[5] Idem idem pág. 26.
[6] Idem idem págs. 15 y 17.
[7] Idem idem pág. 3.

«en el espacio de SEIS HORAS, y que cada instante prac-«tica esos milagros (1).» Aquel como éste supone la existencia de los malos humores, «cuya acrimonia que-«da purificada con la agua.» Perez como Priessnitz y como Saez Heredia, quieren quitar con ella las contracturas, y se identifican en la comparacion «del pergamino «tenso ó cuero arrugado (2).» Aquel como éste tuvo sus apóstoles, sus prosélitos y panegiristas exagerados: á aquel como á éste se le ha supuesto un don esquisito, sobrenatural y esclusivo para hacer un oportuno y siempre provechoso uso de la agua, bajo todas sus aplicaciones: así, el Dr. Carballo dice de Perez que la habilidad de curar todo mal con sola agua, la reservó Dios á la alta comprension del Dr. Perez, á quien ha dado «DON de curaciones, DON «de discrecion, DON de lenguas, DON de sabiduría y de «otras mil cosas, pues hasta el DON que tiene es DON de «Dios, como lo han conocido ya los medianos, los chicos «y aun los grandes (3).» Otros mil y mas puntos se podrian hallar no solo de semejanza y analogía entre uno y otro, sino de identidad tan perfecta como los anotados; y las diferencias que se advierten son las siguientes, pocas y siempre ventajosas á Perez. Este era un doctor, un profesor, un hombre sábio é ilustre: Priessnitz un tabernero, empírico, ignorantísimo y oscuro: el uno no tiene la temeraria pretension de curar el cáncer, la hernia y las cataratas con la agua fria, como el otro: el uno respeta la ciencia y obra conforme á sus preceptos; el otro la ultraja, la desprecia; y como no la conoce obra á ciegas:

---

[1] Perez, obra citada, pág. 29.
[2] Idem pág. 31.—Saez Heredia Hydrop. pág. 68.
[3] Carballo de Castro: "La verdad desnuda," advertencia, pág. I.

y á escepcion de las «duchas» y de «la sábana mojada,» en las demas aplicaciones de la agua nada nuevo han dicho Priessnitz y secuaces, que no haya escrítose y practicádose por el Dr. Perez y otros innumerables: en fin, así como el nombre y sistema de éste ha quedado relegado al gabinete de algunos eruditos, á los archivos de los sistemas efímeros de la ciencia y al olvido popular, el nombre de Priessnitz, sus cualidades, sus estravagancias, sus «duchas» y sus sábanas correrán la misma sueste; y solo la medicina salvará del olvido el nombre del aldeano de Silesia. Véamos ahora otras aplicaciones de la agua.

Mas ha de veinte años que tuve la paciencia de leer lo que Alcinet escribió sobre el uso y efectos terapéuticos de los baños prolongados: estudiamos despues detenida, científica y profundamente la cuestion sobre la calidad del frio, sedativa ó debilitante segun Brown; tónica segun la escuela antigua, y despues la fisiológica: no era por consiguiente nueva para nosotros la aplicacion del frio en el catarro y en diversas flegmasías, ni la de los baños en las hidropesías. Se me vió así curar con el baño frio de inmersion, repetido dos y mas veces al dia, el ejercicio y el régimen conveniente, hace veinticuatro años, al Sr. arcedean D. Martin Garcia de Carrasquedo (desahuciado en una junta de una hepatitis ó inflamacion de hígado y de una ictericia consecutiva). Hace trece años se me vió sanar en Cuitzeo al R. P. Fr. Luis Ronda con el baño cuotidiano frio de inmersion, el abrigo y sudor, de una hidropesía consiguiente á una diarrea. Por el año de 839 curé á una hermana mia de una hidropesía, á beneficio de cortos baños frios y abrigo consecutivo. Cuantos han sido mis pasantes que han hecho su clínica

á mi lado, han visto el uso que en el tratamiento del diabetes hago del baño, del sudor y del ejercicio; que no de otro modo se tratan felizmente á los niños éticos y diarreáticos. En fin, acaso no hay médico por ignorante que se suponga, que no conozca el uso conveniente, racional de los baños, fomentos, chorros y demas aplicaciones de la agua fria, como medios ya higiénicos, ya terapéuticos ó curativos: y la hydropatia es tan antigua y universalmente conocida como y aun mas que los purgantes, los vomitivos, los diaforéticos; pero esa misma hidroterapia es hoy lo que los polvos de Aix, la droga vomi-purgativa de Lerroy, los polvos de Olivencia, las píldoras de Morisson, el específico antivenereo de Beltran, y demas secretos con que se fascinan los bobos y poco previsivos, y con que enriquecen los que esplotan la rica mina de la credulidad pública; y á esa nueva hydropatia se podria aplicar la definicion que de la astrología judiciaria dió Tomás Hobbes: «Una estratagema para librarse de la hambre á costa de tontos (1).» Yo, finalmente, babia leido desde el año de 1841 en la «Revista «médica francesa y estrangera» ó Diario de los progresos de la medicina hipocrática por Cayol en Paris, la publicacion del «Manual práctico de Hidrosudopatía, ó sea el tratamiento de las enfermedades por el agua fria, el sudor, el ejercicio y el régimen segun el método empleado por Priessnitz en Graefenberg, por el Dr. Bigel, de Strasburgo.» Por esto y por todo lo que sigue se verá qué antiguo y perfecto conocimiento teniamos de ese sistema, ó mas bien estravagancia curativa del Vate de Graefen-

(1) «Fugiendæ egestatis cansa hominis stratagema est, ut prædam auferat á populo stulto.»

berg; conocimiento mas preciso, mas estenso y mas profundo que el que tienen los que hoy propagan la doctrina.

Alégase en favor de ella, y como por prueba de su escelencia, el hecho de que mas de siete mil dolientes han acudido á ese segundo Hipócrates (Priessnitz), y á quien yo llamaria con mas propiedad segundo Neptuno, desde el año de 1829 hasta el año de 1842 que esto se escribia (1). Y en este largo transcurso de trece años ¿qué son siete mil enfermos en Austria, cuyo censo es el de cuarenta y dos millones de habitantes? ¿Qué importa aquel número de pacientes en la poblacion de doscientos treinta millones que es la de la Europa? ¿Está ademas probado que todos aquellos sanaron? Y en este caso ¿cuántos lo serian á pesar del agua fria y no con ella? Por otra parte, solo á los necios se alucina con el puro numerismo: «Desconfiad, dice á este propósito el profe«sor Trousseau, de una fórmula ó receta, cuando el que «la propone y la ha esperímentado no sabe ni quiere «apoyar su eficacia mas que ''sobre hechos» y resulta«dos numéricos que un rigorismo especioso hace menos «verdadero. Los números ''del empirismo» solo estan «escentos de peligro para el talento médico, que sabe sa«car de ellos la verdad con el auxilio de un pensamien«to que domine á la estadística.» Esto es del todo conforme con lo que Hipócrates ha dicho y nadie ha contradicho: «esperiencia falax, experimentum periculosum; judicium dificile:» la esperiencia es falaz; peligroso el esperimento y el juicio es dificil; pero esto no lo entiende el charlatanismo. ¿Y cuál es el talento médico del aldea-

(1) Hidroterapia, por Claridge; edicion de Morelia, prefacio pág. IV.

no de Silesia y de los apóstoles de su llamada doctrina, para que de esos hechos puedan sacar á favor de estas consecuencias precisas, racionales, ingenuas y provechosas á la humanídad y á la ciencia?

Dícese tambien que algunos médicos, en número de catorce, fueron en 1830 á Graefenberg á que Priessnitz los curase (1). Permitido el hecho, y dándole el valor que se merezca, hay que investigar qué clase de ciencia, ilustracion y criterio tendrán los que se someten á los preceptos de un rústico ignorante, pues sabido es que hay médicos tontos, ineptos, vulgares y cuyo nombre jamas ha resonado en el santuario de Asclepias. Pero se agrega que tambien algunos otros han acogido y propagado el sistema hydropático; mas yo no veo entre ellos á ninguno de esos profesores honor de la ciencia, y cuya nombradía es justamente reconocida en el orbe literario médico: veo sombras, veo entitátulas, y el número de los curados, adeptos y propagadores tan miserable, reducido é insignificante en el mundo médico, como un puñado de moscas en la estension de la atmósfera. ¡Catorce médicos para la Europa, son menos que uno para toda la república mexicana! Ese número y la clase de sugetos que lo forman, lejos, pues, de probar la aceptacion y progresos de la hydropatia, está demostrando el desprecio con que ha sido recibida.

Como prueba de la reputacion crescente de la hydropatia en Europa, se cita el número de establecimientos que han erigídose para curar por medio del agua; mas esta prueba es tambien «contra producenten,» pues demues-

(2) Hydropatía; cuaderno impreso en Guadalajara en 1839. pág. X del prólogo.

tra lo contrario de lo que se intenta: en efecto ¿qué son hasta fin de 1840 esos cuarenta y seis establecimientos que se refieren puestos en Bohemia, Ungría, Prusia, Sajonia, etc., para toda la Europa, para todo el globo? Lo mismo que cuarenta y seis chozas en la superficie toda de la tierra: yo preguntaria ademas á Claridge y á los autores de los opúsculos que se han publicado en Guadalajara y Morelia, ¿cuánto ha aumentádose el número de esos establecimientos de entonces hasta hoy? ¿No saben lo que ha sucedido á la hydropatia desde 840, es decir despues de nueve años? En tan largo periodo deberia haber ya en el mundo mas establecimientos hydropáticos que baños comunes, y mas médicos del agua que aguadores.

Pero el gobierno de la Austria, se dice (1), facultó al llamado «Genio de la agua fria» para que siguiera curando con ella. La prueba es convincente: ¿y cuántos otros gobiernos han imitado al austriaco? ¿Un descubrimiento tan importante y mas feliz que el vapor y la vacuna, no ha podido llamar la atencion de los gobiernos de Francia, Inglaterra, España, Suiza, Rusia y demas potencias del globo, y esto despues de tantos años? Será tal vez porque todos los gobiernos del mundo, menos el austriaco, son para los hydropáticos, ignorantes, inhumanitarios ó antifilantrópicos: hé aquí, pues, «el crédito» que se dice «tiene en Europa la hidropatía:» hé aquí lo «rejuvenecida y lozana» que se halla: hé aquí el aumento «casi duplo» que se supone que «habrán tenido los es«tablecimientos hydropáticos (2).» Sepan el Sr. Saez,

(1) Saez de Heredia, cuaderno de Guadalajara. Introduccion, pág. X.
(2) Saez Opúsculo citado: Introduccion, pág. XXVI.

el P. Nogueras y los adeptos á su cristalino sistema, que éste en Europa apenas ha merecido que se ocupen de él ni aun para el triste honor de la refutacion, y que aun las obras de enciclopedia, ya médica ya universal, se han desdeñado de mentar la hydropatía: así, en el Diccionario enciclopédico usual mas completo y moderno que se ha publicado en Europa (1) y en el que se registran aun cosas que apenas merecen atencion, no se halla ese sistema, ni los nombres de Priessnitz ni de Graefenberg; tal es la nombradía de éstos allende los mares: véamos si ha sido mas feliz en la República.

El bendito P. Saez dice en su opúsculo (2): «Los que «sean incrédulos porque no han presenciado los milagros «(de la hydropatía), que hablen en Guadalajara con D.ª «Jesus, viuda del Lic. San Martin,» y otras treinta y tantas personas que cita, curadas ó testigos de aquellas milagrosas curaciones. ¿Y cuál es la ilustracion, el criterio, la respetabilidad imparcial de esas personas para que se les dé el asenso necesario? ¿Y qué importa ese número de treinta y tantos en una poblacion de mas de sesenta mil habitantes? Pero la prueba que como «inequívoca» exhibe el mismo buen señor del «notorio entusiasmo» que el sistema hydropático ha producido en el Estado de Jalisco, es la proposicion que en favor de dicho sistema fué promovida y aprobada por la «Ilustre municipalidad de Guadalajara (3);» como si dijéramos ¡La Facultad de medicina de Paris!; y ademas, continúa, «una represen-

(1) Saint Laurent: Dictionnaire encyclopédique usuel. Paris 845.

(2) Opusc. cit. introd. pág. XXVI y XXVII.

(3) Opúsculo citado, prólogo.

«tacion firmada por mas de ciento y cincuenta vecinos de la misma ciudad.» ¿Y qué figura ese número en un Estado cuyo censo de poblacion acaso llega hoy á seiscientos mil habitantes?; y aun de esos ciento y cincuenta. ¿cuántos hay ignorantes, cuántos tontos, cuántos vulgares, cuántos alucinados, cuántos seducidos, y cuántos firmones como en barbecho? ¡Qué, no sabemos cómo se colectan firmas en casos semejantes!

Pero en Morelia, propala el P. Nogueras, han curádose y acogido el sistema dos médicos: mas eso lo que únicamente prueba es, que en Michoacan como en Europa, en Morelia como en Graefenberg, y en materia de medicina como de religion, no faltan apóstatas, infieles y aun perseguidores, á quienes nada interesa degradar la ciencia y sus nombres, atacando aquella, y confundiendo éstos entre los de los Saez Heredias, Nogueras, Morenos y Lavarrietas. Esta es la boga que la hydropatia va teniendo en la República. Pero sigamos con los hechos. Se alega, como antes dije, que siete mil enfermos ocurrieron á Priessnitz; pero se oculta cuántos de estos empeoraron, y cuántos murieron. El P. Saez cita treinta y tantas personas de Guadalajara entre curadas y testigos de esos milagros. ¡Por Dios que es bien reducida la clientela! Pero omite tambien el número total de los bañados, el de los que se agravaron, y el de los que fallecieron.

Pero la grita se eleva hasta los cielos para hacer oir y entender que «con la hydropatia han sanado, ó al menos aliviádose, enfermos desahuciados por los médicos mas hábiles, y cuyos pacientes desesperados de curacion se hallaban á los bordes de la tumba.» Estos hechos ais

lados, triunfos que han obtenido hasta los curanderos mas ignorantes y atrevidos, son para éstos, para Priessnitz y secuaces EL CABALLO DE BATALLA: esos hechos, no obstante, se esplican fácil y satisfactoriamente con solo observar que á veces la naturaleza se sobrepone al mal médico, á la enfermedad y al remedio: ó tambien con que frecuentemente se curan enfermedades «con escesos;» observacion hecha y como demostrada hace muchos siglos por el maestro de Alejandro (1); en fin, con la famosa sentencia de Celso: «A LOS QUE LA RAZON NO CURA LOS SUELE SANAR LA TEMERIDAD:» «Quos ratio non juvat, temeritas sanare valet;» pero esta no puede ser la regla de un médico que ame sus enfermos y la tranquilidad de su conciencia; pues sabido es que cuando esa temeridad no sana, abrevia la existencia y precipita á su enfermo á la tumba; cuando el objeto de la ciencia y el deber civil y religioso del profesor es LA CONSERVACION MAS DILATADA POSIBLE de los dias del enfermo cometido á su cuidado: hé aquí el verdadero motivo porque los médicos de probidad y moral no acogen la hydropatia, tal cual se predica; y ese defecto del método hydropático habia sido notado por el Illmo. Feijóo, pues dijo: «que el agua en cantidad muy escesiva, á quien no cure, ACELERARÁ LA MUERTE (2).» Si Priessnitz, pues, si Saez Heredia, Nogueras y otros ministros, primero del Señor que de Neptuno, hallan en su moral y conciencia que se puede obrar así, buen provecho les haga; no obstante, por esos he-

(1) Aristóteles. Problem. Quest. 2.ª Sect. 1.ª ¿Cur morbi sæpé curari possunt ubi quis abundé excessit? Equidem nonnuli Medici eam artem exercent etc.

(2) Teatr. Disc. 10. n.° 147.

chos forma el P. Saez grande alharaca, con la siguiente tan ridícula como insulsa cantinela:

«Callen cartas y hablen barbas,
donde la esperiencia es prueba
lo demas es faramalla.»

En Guanajuato, Silao, despues en Morelia, y hasta hoy en México, multitud de enfermos se han sometido á la hydropatia, y segun las noticias y datos adquiridos de personas sensatas é imparciales, aparece que el número de curaciones obtenidas es ridículo por reducido: y el de los que se agravaron y fallecieron superior al de los que se dice curados. En Guanajuato el Sr. Rizo nada adelantó en la curacion de una catarata. La Sra. D.ª Ignacia Tellez de Olloqui, se empeoró con la hydropatia de su reumatismo crónico: lo mismo sucedió al capitan Ferrer con su sífilis. El Sr. ministro D. Francisco Robledo se agravó con el método, y murió despues de haberlo abandonado tarde. En Silao, acaso la única curacion de que puede hacerse mérito es la de la esposa de D. Mariano Perez, que estaba diarreática. La de Cardoso en Morelia está esplicada muy bien contra la hydropatia, por el profesor D. Vicente Franco, en el artículo que por Suplemento al periódico oficial de esa ciudad publicó en 17 de Mayo último; y la de D. Francisco Larin, con la observacion de que no era tifo, sino una calentura cualquiera, la que cedió al baño y al sudor; y eso habiendo dejado loco al enfermo por dos meses. La Srita. D.ª Antonia Sanchez fué de Guanajuato á Silao á que la curara el P. Nogueras de una afeccion crónica uterina, y bajo el sistema hydropático se agravó y murió en pocos dias, debiendo haber vivido algunos años. El Sr. Nogué, de

*

Guanajuato, y otros varios enfermos, ocurrieron á mi estimable compañero el Dr. Vidal, para que los curase y sacara del estado lastimoso y desesperado en que los puso aquel buen señor. La Srita. D.ª J. Machuca, hija del profesor de música D. José Machuca, del Valle de Santiago, jóven enferma de una astenia nerviosa de las estremidades inferiores, se agravó notablemente con la hydropatia, de la que quedó bien escarmentada. En Silao murió bajo el mismo sistema y direccion D. Pablo Reynoso, labrador, que tenia frios y una afeccion de pecho: asimismo la muger de D. Juan Manuel García, D.ª Ignacia Muñoz Ledo, que con su tísis tuberculosa habria durado acaso años enteros; por lo demas, allí y en Guanajuato sobran personas que depongan acerca de los estragos y perjuicios causados por la agua fria; y segun informes verbales y cartas contestes se sabe que hay tal prevencion en aquella ciudad contra el hydropático Nogueras, que si vuelve, saldrá de ella como de Tula salió Periquillo. En Morelia, D.ª Josefa Farfán, jóven que vivia por la fábrica de cigarros y estaba mala de una disenteria crónica, murió á manos del excursante Lavarrieta: que bajo la direccion del P. Nogueras sucumbió D.ª Micaela Olmos: lo mismo, de «fiebre,» el escultor D. Miguel Barreto: D.ª Ana Guedea, que aunque valetudinaria por un vicio herpético, se habria conservado algunos años mas, falleció bajo el mismo sistema y en las manos del mismo acuario. D. Joaquin Saavedra, á quien yo saqué de la gravedad y al que dejé casi bueno de una hidropesía en el corazon, fué precipitado al sepulcro, como necesariamente debió sucederle, con la agua fria: la misma suerte corrió el jóven estudiante D. Antonio Ro-

driguez, del pueblo de la Piedad, afecto de un mal semejante y del que estaba ya muy aliviado: sucumbió igualmente un pobre ranchero, Quiroz, de Taximaroa, de donde fué hasta Morelia en solicitud del método para mundificarse con la agua «lustral:» tratado con ella, se agravó rápida y palpablemente hasta morir. D.ª Josefa Correa, que vive en la calle de los Aguacates, protesta que no volverá á curarse con la agua fria, porque queriendo tratarle con ella un catarro pulmonal crónico, le causó una inflamacion en la vegiga y pujo que la puso á la muerte. El P. Nogueras podrá decir si fué bueno el resultado del método curativo que dió á un ranchero Diaz de la hacienda de Ziquitaro, y por cuya receta, que no contenia sino agua y mas agua, cobró TREINTA Y DOS pesos, que se le pagaron en Morelia en la casa del Sr. D. Cayetano Gomez (1). D.ª Eduvige Losada al mes de tratarse con la agua fria, de una disenteria crónica, se volvió loca y murió á los quince dias. D.ª Juana de Portugal, tratada del mismo modo en una tísis pulmonal tambien felleció. De igual afeccion y con el mismo remedio pereció D. F. Montañez. De una disenteria aguda murió tambien un niño del Lic. Morán; y otro, con inflamacion de intestinos, hijo del Sr. Patiño. El P. Fr. Martin Ochoa, que padecia una inflamacion crónica intestinal, se sometió á la hydropatia, y murió antes de los ocho dias. D. Vidal Lopez, del pueblo de Puruándiro,

(1) En esto si no se descuidan los hydropáticos: Priessnitz se ha hecho millonario, y los demas no son muy omisos en la percepcion de honorarios que llaman regalos, y que reciben con la misma facultad y conciencia con que ejercen la medicina; facultad idéntica á la con que los médicos diriamos misa y cobrariamos la limosna.

con escrófulas é indigestiones, acabó su vida bajo la férula hydropática. D. Antonio Chaves, un señor canónigo, un cura, y D.ª Bárbara Ochoa, se han empeorado de sus males, y ésta al grado que puede morir pronto: todo esto ha sucedido en poco mas de tres meses; y que solo hago mencion de personas notables, no de las del pueblo, cuyo número evidentemente es mayor, y en las que los curanderos hacen como las epidemias sus mayores estragos: estos son los triunfos del P. Nogueras en Morelia.

En México, segun lo que he podido saber, que es bien poco, ya porque mis ocupaciones me lo impiden, ya por la conducta clandestina que para visitar enfermos observa aquel señor, ya porque no me he propuesto ser fiscal de sus acciones, me he impuesto de que D. Evaristo Barandiaran, á quien aquel padre vino «ex profeso» á visitar y al que dicen prometió sanar, se halla cada dia peor, tanto de la mente como de la pronunciacion. El Sr. Blanco, español, enfermo paralítico, sigue lo mismo ó mas malo. Un niño de D. Marcelino Rocha, que en junta ví con los Sres. Béistegui, Vertiz y Erazo con motivo de una conjuntivitis y fotofobia causadas por ulceracioncitas de la cornea, no adelanta; y no obstante que los hydropáticos aseguran la curacion de las cataratas, el padre Nogueras no ha podido ni aun aliviar de esas ulceritas al jovencito Rocha: aquel mismo podrá decir con franqueza, cómo van los dos enfermos siguientes, el Sr. D. Francisco Pacheco, y otro cierto gran personage oculto, á quien furtivamente va á visitar, y el que segun estoy impuesto se ha enormemente agravado? Puede tambien preguntarse en la garita del Niño Perdido, tienda del Sol, si estuvo á

punto de morir el Sr. Villar, á quien la notoria habilidad del Dr. Chabert logró sacar de la gravedad mortal á que en el tratamiento de una pulmonía lo redujo la temeraria imprudencia del padre Moreno, nuevo cristalino doctor. Pero el triunfo mas espléndido y sorprendente de Nogueras y de la hydropatia, es el obtenido con el jóven D. José María Valdés, comerciante, que falleció en «una semana,» debiendo por el método ordinario de tratamiento y con los medios propuestos en una junta, haberse curado y vivir años, ó cuando menos haberse conservado tísico algunos meses: así, este enfermo fué tambien víctima de la hydropatia (1). En fin, en la misma ciudad ha pasa-

(1) D. José María Valdés, comerciante, vecino de Morelia, vino á México en Abril último, con un dolor reumático en el pecho, y una intensa dificultad de respirar, producido aquel por la accion del aire frío y húmedo sobre el pecho casi descubierto, y agitado el sugeto con el camino y el sol; y causada aquella por una coleccion de líquido exhalado por las pleuras á consecuencia de aquella impresion; como tambien sostenida y aumentada por una pulmonía hipostática, latente, diseminada, y por consiguiente no acompañada de tós repetida, ni de esputo sanguíneo. Este diagnóstico fué formado por el conmemorativo, causas determinantes, síntomas, signos positivos y negativos que suministraban un exámen diario, detenido, minucioso, la anscultacion y percusion mas prolijas, hecho todo por mi compañero el Sr. D. Francisco Leguía, por mí, y confirmado despues por el Sr. D. José María Vertiz: fijado el diagnóstico, se emplearon los purgantes, el antimonio, los diaforéticos, el nitro, la dieta no muy tenue, y principalmente los vegigatorios mas ó menos grandes, simples y emetizados; con cuyos agentes desapareció el dolor, casi se quitó la ansia, la sed, la matitez del sonido y la falta de murmullo respiratorio: el enfermo comia con algun apetito, dormia, salia de su lecho y aun andaba en las piezas de su habitacion. En estas circunstancias apareció una calentura con recargos y sudores nocturnos, calosfrios, calor urente en las palmas de las manos, en la plantas de los pies, algun enflaquecimiento; en fin, todos los caracteres de la calentura hética, resultado de la pleuresía crónica y de la neumonía que pasaba á la supuracion: este estado del enfermo fué bien reconocido por nosotros tres, que sin vacilar propusimos, entre otros medios, el establecimiento de dos grandes seda-

do, para no volver, el entusiasmo hydropático, no sin haber hecho algunas víctimas y dejado tantos estragos como una epidemia.

«Callen cartas, y hablen barbas, etc.»

Dedúcese de aquí la no muy buena fé con que en materia tan delicada y de conciencia proceden Priessnitz y sus apóstoles, ocultando como los charlatanes, los sucesos adversos y aun los indiferentes de su práctica: no tienen la franqueza y honradez que los médicos, desde Hipócrates hasta los nuestros, de dar las historias de cuantos enfermos sanan y mueren, como se vé en las obras de clínica, y jamas en ninguna de las de los charlatanes. Infiérese tambien, contra el propósito y aseveraciones de los hydropáticos, que la agua fria «no cura todos los males,» como ellos dicen, pues aun los que citan como in-

---

les, con que acaso habria suspendídose la supuracion, que como era probable ya empezaba, ó impedídose si aun no existia; y aunque «no pronosticamos favorablemente, tampoco desahuciamos al enfermo» como se ha dicho; sino que manifestamos su gravedad, lo dilatado y dudoso de su curacion, los riesgos que corria; sin que perdiéramos la esperanza ni declaráramos que faltaban medios con que combatir el mal y acaso triunfar de él. Esta «unánime» ingenua declaracion y los sedales que propusimos fueron los pretestos especiosos para arrancar al enfermo de las manos del Sr. Leguía, médico de cabecera, y para pasarlo á las del P. Nogueras, segun anticipadamente lo anncié yo á aquel profesor, como tambien predijimos el término funesto que Valdés habia de tener necesariamente; pues cualquiera, aun sin conocimientos científicos, comprende que renovada enérgicamente la accion de la causa, que fué el frio húmedo, con la aplicacion esterna y uso interior sostenidos de la agua fria, se reprodujo indefectible y rápidamente la exhalacion activa copiosa de las pleuras y se formó de nuevo otra coleccion de líquidos que llenando la cavidad del pecho y comprimiendo los pulmones, asfixió é hizo morir al enfermo EN MENOS DE UNA SEMANA, con espanto del hydropático, que no podia comprender la causa de la muerte, ni segun parece esperaba este resultado; pues aseguran que interrogado por los asistentes si el enfermo sanaria, contestó muy satisfecho el P. Nogueras: ¿Pues qué, ya se murió.?....

falible constantemente sanables, como la disenteria, la fiebre, la pulmonía, etc., han sido mortales con el sistema hydropático.

Empero son innecesarias mas pruebas para demostrar el poco proselitismo que tendrá la hydropatia, tal cual se promulga, cuando hay confesion de parte, espresada por los que propagan y sostienen la doctrina. Así, dice Bigel que «La hydropatia debe estar sujeta á violentas contradicciones; que ha despertado contra sí las pasiones mas violentas, la ambicion de la gloria y la fortuna (1).» Claridge, hablando de la llamada vara admirable del mágico Priessnitz, interrogando cuál es esa misteriosa vara, responde que «el agua enteramente simple, fria y pura, y «que por ser solamente agua, dice, que ES POR LO QUE EL «MUNDO ESTÁ TAN PREOCUPADO Y CIEGO que no cree en los «prodigios que puede efectuar.» «No es de admirar, «dice tambien, que el uso del agua fria como bebida, y «en la curacion de las enfermedades, sufra la CONTRA-«DICCION.... EN TODAS PARTES.» «Es cosa comun, asien-«ta, ver á la ignorancia engendrar el scepticismo; pero «dudar, ó mas bien, NO CREER las virtudes curativas del «agua fria, y las ESTRAORDINARIAS CURAS que refieren los «mas célebres médicos.... ES UN ABSURDO.» «El agua «fria, prosigue, SIEMPRE queda como un objeto de duda, «de indiferencia, ó tal vez de aversion (2).» Claridge, en fin, se lamenta de que «ese descubrimiento tan inte-«resante y de tanto valor, pues con él se trata, dice, de «REFORMAR FÍSICA Y MORALMENTE LA CONDICION DEL GÉNERO «HUMANO, sea enteramente ignorado en Inglaterra: con-

(1) Hidropatía: edic. de Morelia pág. 129.

(2) Id. id. pág. 238, 293, y 295.

«fieso, continúa, que me es muy sensible EL SILENCIO que «ha guardado el MUNDO MÉDICO Y LITERARIO sobre tan im-«portante asunto (1). Lejos de haber sido bien recibi-«da la hydropatia por la facultad, dice Saez Heredia, se «le ha declarado una cruda guerra. . . . Sabemos tam-«bien, prosigue, de qué medios se ha valido para aho-«gar el método hydropático en su nacimiento en el Esta-«do de Jalisco (2).»

Dedúcese de esas lamentaciones y otras muchas que pudiera hacinar, que el método de Priessnitz no ha tenido ni obtendrá la boga que por otra parte se le supone: que bajo este respecto han sido muy mas felices otros remedios y prácticas específicas: así la hydropatia no podrá presentar en su apoyo tantos casos de curaciones bien averiguadas, igual número de prosélitos entre profesores, gentes sensatas estrañas á la medicina, academias y comisiones médicas, autoridades y gobiernos como la MEDICINA CURATIVA Ó VOMI-PURGANTE de Le Roy (3). Veánse si no, los opúsculos referentes á esta droga: compárense con los de la hydropatia, y se palpará la diferencia que ha habido de una reputacion á otra: esto

(1) Claridge: Hidropat. prefacio pág. IV.

(2) Hidropat. introd. pág. X y XIX.

(3) Solamente en la obra titulada Casos prácticos sacados de la medicina curativa, hay mas de doscientos bien averiguados ó historias de enfermos curados de males aun los mas graves y desesperados, con el «vomi-purgante:» muchos de aquellos fueron tratados por profesores con esta droga; y de esos enfermos no constan únicamente los nombres como lo hacen los hidropáticos, sino las enfermedades, las historias y diarios llevados con inteligencia y conciencia: Así, Pelgas y Le Roy con estos triunfos, pueden decir á Saez Heredia:

«Callen cartas y hablen barbas.
Donde la esperiencia es prueba.
Lo demas es faramalla.... de los hidropáticos.»

lo debe saber muy bien Saez Heredia, antes adepto, y hoy tránsfuga del vomi-purgante, que PROPINABA, segun dice, FELIZMENTE SIEMPRE CON BUEN ÉXITO (1).

¿Por qué, pues, la hydropatia de Priessnitz no ha propagádose? ¿Por qué se vaticina que no progresará? Los motivos principales se hallarán en lo RIDÍCULO y ERRÓNEO de las teorías en que la apoya: en la ignorancia y exageraciones de sus apóstoles, y en la temeridad funesta y avanzada de sus pretensiones. Hagamos este exámen.

Necesaria me seria la paciencia de Sanctorio, Gall ó Whithoff, para ir señalando uno á uno los errores consignados en los opúsculos de Claridge y Saez Heredia, publicados en Guadalajara y Morelia: y aunque cada periodo contenga un disparate cuando menos, solo haré notar los mas óbvios, peligrosos, y la ridiculez de las teorías, condenando á un silencioso desprecio las declamaciones é invectivas insolentes que dirigen aquellos contra la medicina y sus profesores, pues no debo descender á justificar á ella y estos, cuando la una y los otros son dignos del aprecio y proteccion que se les prodiga en todo el orbe; y cuando son honrados en varios pasages de las Sagradas Escrituras, que el P. Saez particularmente como ministro debia respetar; pero sin duda no es él el varon prudente á quien ellas se dirigen. El ejemplo de este padre ha sido seguido por algun periodista sin crédito, lo que se esplica con que lo malo se acoge fácilmente; con que el atrevimiento es contagioso como el miedo, y con que un loco hace ciento.

Dice el P. Saez (2): «que los facultativos no han querido

(1) Hydropat. pág. 82.
(2) Hydropatia: cap. 1.° pág. 1.ª

«sancionar la palabra HYDROPATIA, porque, supone igno-«rantemente, que no se encuentra en el vocabulario mé-«dico;» y añade: «uno de los ramos en que ha progresa-«do la ciencia médica es, en bautizar con nombres poéti-«cos y altisonantes sus sistemas, sus drogas, etc.» La palabra hydropatia es compuesta de dos voces griegas que significan AGUA y AFECCION: y aunque la medicina no ha sancionado ni rehusado esa denominacion, la sustituye con la de HYDROTERAPIA, que significa agua y curacion ó tratamiento; con cuyo nombre, tambien de dos voces griegas, se esplica mejor el concepto que se quiere, como lo comprenderá cualquiera que no sea el P. Saez. No citará éste un nombre poético en la ciencia; su nomenclatura, de orígen griego, mejora cada dia, porque cada palabra equivale á una definicion, y dá la idea mas precisa y clara del objeto. Si porque su orígen viene de aquel idioma por eso son sus voces altisonantes, lo serán tambien los de teología, idolatría, latría, hiperdulía, hipostático y otras mil que repite, sin entender acaso, en el breviario y en los libros de teología moral y de liturgía el P. Saez, si es que lee esos libros. Todas las ciencias tienen su tecnicismo peculiar, comunmente sacado del griego; y nadie sino este bendito señor ha tenido la ocurrencia peregrina de llamar CAPRICHOSOS los vocabularios de las ciencias, sin advertir que si lo es el de la medicina, lo es igualmente el de la teología: diga en fin el P. Saez y cualquiera si no será mas caprichoso, exótico y ridículo llamar, como lo hace, DUCHAS á los chorros de agua, baños de DUCHAS á los baños de chorros, DUCHANTE al que ministra los chorros, y DUCHAR al acto de echarlos: esa voz DUCHE es francesa, y sin embargo de que como

confiesa el P. DUCHANTE (1) «es agena de su significado, «segun nuestro Diccionario académico,» la adopta y usa sin necesidad y por puro capricho y pedantería.

Si porque (2) «los peces del mar, las aves del cielo, los brutos y los insectos (como si los insectos no fueran brutos).... y toda la naturaleza deben á la agua su existencia,» han de curarse con este líquido todos los males. idéntica y acaso mas fuerte es la razon que hay para que todas las enfermedades se curen con EL AIRE, pues sin él no hay existencia, y menos humana ni aun por momentos; y como se quiere hacer con la agua, deberian darse baños, lavativas é inyecciones con aire atmosférico; los fuelles se multiplicarian asombrosamente, y Eolo seria invocado como lo es ahora Neptuno. ¿De dónde sabe J. Gros, á quien Saez se refiere (3), «que la agua DESCOMPONE TODOS LOS CUERPOS MINERALES:» póngase ésta en un botellon de cristal herméticamente cerrado, y permanecerá allí hasta el fin del mundo, sin descomponer ni un solo átomo del cristal. «Que dá existencia, prosigue, á los FLUIDOS DE ESTOS MINERALES:» ahora sé yo y sabe el mundo que los minerales se componen de sólidos y líquidos como los seres organizados: hé aqui dos disparates en otros tantos conceptos; y ellos sin embargo son fundamentos de la doctrina hydropática. No es menos peregrina la idea de que la agua es UNA SAL MUY FLUIDA (4), y que tiene otras curiosidades y lindezas que suponen, sin pruebas, las autoridades que cita Claridge: «que disuelve

(1) Obra citada, pág. 12.
(2) Introd. XVI.
(3) Obra citada, pág. 12 de la introduccion.
(4) Claridge, obra citada, pág. 265.

las materias TÉRREAS Y SULFÚRICAS de los alimentos.» ¡Como si el azúfre y la tierra fueran solubles en el agua! «Que ésta, fria, es el mejor fortificante POSIBLE del estó-«mago y los nervios POR EL AIRE FIJO Ó ÁCIDO CARBÓNICO «que contiene:» ignorancia crasísima, pues aquel líquido como saben los químicos y casi nadie ignora hoy, se compone tan solo de hidrógeno, oxígeno, y ni un átomo contiene de ácido carbónico en el estado de pureza que se quiere y se requiere; y siendo á este gas al que se le atribuyen las virtudes del agua, ella no tendrá ninguna. «Este aire fijo, se añade, reunido á las sustancias salinas «que contiene (la agua) la hacen un remedio escelente «antibilioso y antipútrido:» mas como la agua, si no es la dañosísima selenitosa de ciertos pozos, no contiene tal aire fijo ni tales sales, claro es que no tiene esas otras virtudes que se le suponen.

Se dice, y esto no lo entienden ni Sto. Tomás, ni el sutil Escoto, ni el metafisico Malebranche: «Que el po-«der de asimilar otras sustancias es el principio funda-«mental de la naturaleza: que este impulso y este poder «no consiste solo en prevalecer en toda materia orgáni-«ca, sino tambien en los cuerpos elementales, es decir, «en el agua, la tierra y el fuego. El globo en su prin-«cipio se cree que fuera una roca RÍGIDA (1), sobre la «cual el aire y el agua ejercitaran sus poderes de asimi-«lacion (2).» De toda esta teoría, embrollo ó gerigonza, no comprendo sino dos disparates y errores que contiene: primero, que el aire y el agua sean cuerpos ELE-

(1) Como si dijéramos, TIESA.

(2) Claridge, obr. cit. edic. de Morelia pág. 111.

MENTALES, cuando uno y otro son compuestos, aquel de oxígeno, azoe y algunos átomos de ácido carbónico, y la otra, de hidrógeno y oxígeno, como va dicho y saben todos, menos Claridge. El segundo desatino es la opinion errónea y peregrina sobre la geogenia ó generacion de la tierra, suponiéndola originariamente una ROCA RÍGIDA, cuando ni fué roca, ni rígida; pues sabido es que este planeta fué creado y estuvo primitivamente en estado de incandescencia y de LIQUEFACCION ó FUSION: el frio que reinaba en el espacio no tardó en solidificar ó endurecer la superficie, y esta costra sólida se hizo como la cubierta ó envoltura de lo restante; mas no habiendo aprisionado toda la masa líquida, quedaron afuera gases y vapores con que se formó la atmósfera, que espuesta á su vez á la accion del frio, se condensaron en ella los vapores que contenia, y esta agua cayó y formó los mares. Con aquella hipótesis universalmente admitida, se esplica la figura de esferoide complanada que la tierra tomó por el movimiento rotatorio; la erupcion de los volcanes, la liquidez é incandescencia de sus lavas, el calor de las aguas termales, el aumento de temperatura que se percibe á proporcion que se desciende al centro de la tierra, la causa de los terremotos, etc.; fenómenos todos inesplicables si la tierra hubiera sido sólida en su orígen, cual con ignorancia se supone. Véamos ahora algunos de los llamados aforismos de Priessnitz, transcritos en los opúsculos citados de Claridge y de Saez.

En el segundo de aquellos se dice, que las causas de las enfermedades son producidas «por HUMORES ESTRAÑOS, introducidos entre los naturales y saludables.» Sobre esa ridícula quimérica teoría de los malos humores que

nadie ha visto, recogido ni analizado, teoría suficientemente refutada por el Illmo. Feyjoó en la del llamado entonces médico de la agua; ridiculizada por el autor del Gil Blas en la del Dr. Sangredo, y despues por nuestro Pensador Mexicano en la del Dr. Purgante, del Periquillo; humores que se dice «se estraen del pecho, de la cabeza; humores irritantes que HIEREN LAS FIBRAS DEL DIAFRAGMA;» ó que «existen en el estómago, vegiga, exófago (1);» «humores calientes que RECOCEN la materia escrementicia (2);» «humores irritantes derramados en los nervios (3);» «espíritus animales desarreglados que causan la demencia (4);» «humores corrosivos que enroscan el intestino ileon, cual un PERGAMINO húmedo que se espone á la lumbre (5):» sobre la soñada existencia de esos humores y sobre el poder INTELIGENTE y ELECTIVO que se le supone á la agua fria para ir á buscar esos MALOS HUMORES, está fundado el miserable sistema de Priessnitz: el agua en el cuerpo humano, á manera de los agentes de policía en el social, se insinúa furtivamente hasta los mas secretos rincones, y con una destreza, tino é inteligencia sobrenaturales busca, halla y saca de entre los humores BENEFICIOSOS, como los llama el traductor de la obra de Claridge (6), á los MALEFICIOSOS, á quienes echa á fuera, y cuya salida dicen que se advierte «por la materia caliza, sulfúrica, y hasta escreciones me«tálicas que tienen olor desagradable, fétido, agrio ó de

(1) Saez Heredia, Hydropatia. pág. 63.
(2) Id. id. pág. 69.
(3) Id. id. pág. 23.
(4) Id. id. pág 86.
(5) Id. id. pág. 68.
(6) Claridge; pág. 110.

«moho (1).» Desde luego se percibe que esa teoría es divertida, como todo lo ridículo; pero la lástima és que no haya en ella un átomo de verdad, ni aun de verosimilitud.

Se dá tambien por prueba de la existencia de la materia morbífica la de que la transpiracion y las orinas tienen hedor en ciertas enfermedades; pero sabido es que ni todo lo que huele mal está podrido ó es dañoso, ni que todo el que vé, sabe juzgar: aquellos humores no solo en aquel caso, sino en otras muchas condiciones y en estado de perfecta salud, pueden oler mal: así, los niños exhalan un olor particular, otro las nodrizas, otro las paridas, otro las mugeres en ciertas épocas periódicas, otro el hombre agitado por el trabajo corporal, ¿y quién no ha percibido el olor repugnante que tiene la traspiracion en los negros? Ademas, todos los humores, aunque sean de la persona mas sana, luego que salen del cuerpo adquieren un olor particular, resultado de que dejan de estar sometidos al influjo de la vida. Por último, la confirmacion de la existencia de esos humores ESPESOS Y MALOS, se la comete el bendito P. Saez Heredia (2) ¡Rissum teneatis! á una TULLIDITA de Guadalajara, cuñada de Güemez, á la que le causaron aquellos no sé que efectos MALEFICIOSOS.

En el tercer aforismo, entre las causas que proceden del ESTERIOR se numeran «las substancias que se debian espeler, pero que no se han espelido á su debido tiempo (3), en cuyo caso se hallan la traspiracion, la orina

(1) Claridge, pág 258.
(2) Saez Heredia, Hydrópat. Guadalajara pág. 15.
(3) Obra cit. pág. XXVIII. introduccion.

los escrementos; y ya se vé que el disparate es gracioso, pues de él se infiere que nos comemos los escrementos y nos bebemos la orina, pues no se concibe cómo de otro modo nos vengan del ESTERIOR á producir enfermedades INTERNAS. Vamos, estaba reservada á la ciencia de Priessnitz la peregrina idea de que esas substancias vengan de afuera á adentro, y no vice versa.

Boerhaave habia dicho que «la fiebre era una afeccion de la vida que se empeñaba en alejar á la muerte,» afectio vitae conantis mortem avertere;» pero este concepto metafórico, y limitado á la fiebre, se quiere ahora hacer real y generalizarlo en el aforismo IV á toda enfermedad aguda, pues allí se dice «toda enfermedad agu«da es un ataque de la naturaleza para espeler las causas «de la VERDADERA ENFERMEDAD,» y este concepto embrollado envuelve las ideas desatinadas y erróneas de que las enfermedades agudas sean UN BIEN, y la de que la enfermedad aguda no es la misma que la enfermedad verdadera, pues aquella es, se dice, un ataque contra la causa de esta: QUI POTEST CAPERE, CAPIAT; entiéndalo el que pueda.

En el aforismo XIII se establece que «sin el uso interior ó esterior de la agua no puede haber salud en la vida,» cuando en Europa, principalmente en Inglaterra, hay infinitos enemigos del agua, que jamas la beben, jamas se bañan y viven sanos: en México ha habido y hay personas que en muchos años no se han bañado y que no han usado mas bebida que el pulque, porque la agua les dañaba. Ademas, en mas de treinta años que llevo de ver y asistir enfermos, no recuerdo que alguno me haya acusado por causa de su mal, no haber bebido, ni no haberse bañado en agua fria: tampoco esa omision apa-

rece en las obras de patología como causa de enfermedades: todos saben que nadie se enferma porque no bebió ó porque no se bañó en agua fria: vice versa, en la práctica y en los libros se vé ó se lee que el reumatismo, las pleuresias ó dolores de costado, la pulmonía, los catarros, las anginas y aun las fiebres, son comunmente resultados de haber bebido ó bañádose en agua fria.» Y con tantos errores, tanta ignorancia ¿se quiere que se establezca y propague un sistema fundado en ellos? ¿qué estraño es pues que, como se lamenta Claridge, la hydropatia no haya sido acogida en el mundo literario? Pero de esto se culpa á los médicos: dícese que ellos por su interés individual, porque no se les escape la presa, por una elacion innoble, por no sacrificar su amor propio, porque son enemigos de un descubrimiento que los arruina, no acogen el tratamiento hidroterápico. Mas casi es imposible concebir que entre tantos millares de profesores diseminados en todo el globo, de todas edades, educacion, moralidad y conciencia, no haya un buen número que sepa posponer sus intereses á los muy sagrados del honor y de la humanidad; y aunque los médicos han siempre sido mirados como los mejores amigos de ella, pues filantrópicos, caritativos, han comprometido su tranquilidad, su salud y mil veces su existencia en la práctica civil, en los hospitales, en los anfiteatros, en los campos de batalla, y en el furor de las epidemias, lo que jamas han hecho los charlatanes, estaba reservado á algun nuevo anticristo y á sus apóstoles prejuzgar tan inicuamente, é insultar con tanta impudencia á los ministros respetables del templo de Epidauro; y esto para difundir una doctrina herética, peligrosa y fácilmente homicida: si así no fuera, habria

tenido y correria la suerte que los grandes útiles descubrimientos, como el de la circulacion de la sangre por Harveo, hace como doscientos años, el de la vacuna por Jenner, á fines del siglo pasado, y otros semejantes, que aunque fuertemente combatidos, y el de este último hasta en el púlpito, han sobrevivido, acogídose, triunfado y sancionádose en y por todo el orbe médico.

Entre los motivos porque no progresará la hydropatía, tal cual hoy se predica, hay los muy poderosos de LA IGNORANCIA de sus apóstoles y lo AVANZADO Y PELIGROSO de SUS PRETENSIONES: esto sucede á ciertas doctrinas médicas y sectas religiosas. Priessnitz en Silesia, Claridge en Inglaterra, Saez Heredia en Guadalajara, Nogueras en Michoacan ó en México, y los demas nuevos Acuarios ignoran aun los primeros rudimentos de la anatomia, y de medicina no tienen sino errores y vulgaridades. El primero, segun confiesan sus adeptos y panegiristas, es un aldeano rudo, brusco (en esto le escede al P. Nogueras), sin instruccion ni cultura, un verdadero empírico, y tan inepto que no ha podido escribir, ni aun dictar á un escribiente, su doctrina hydropática. Claridge confunde las diversas enfermedades: pulu'an en su obra los errores suyos y los desatinos de su traductor: aquel supone que hay escrófulas en la nariz (1), que es lo mismo que decir, catarata en el pescuezo; FLATO ARDIENTE, inflamacion del abdomen (2), ¡como si una cavidad fuera capaz de inflamarse! ESCURTOS de sangre (3); dolores de cabeza disparatados (4); alimento NUTROSO (5) por nutritivo, y otras lin-

(1) Claridge: Hydropat. Morelia pág. 91.
(2) Id. pag. 215.
(3) Id. 226.
(4) Id. 181.
(5) Claridg. pag. 285.

dezas semejantes; y á cuya coleccion se llama en el aviso publicado en el periódico oficial de Morelia, «Obrita interesante.» y se espende al precio de veinte reales. ¡Qué caro se venden los disparates!

Para Saez Heredia (1) la laringe, la faringe, la traquea y el exófago son una misma cosa: llama angina á la IRRITACION de alguna de estas partes, cuando la angina es una verdadera INFLAMACION, y no tiene su asiento en ninguno de aquellos órganos, sino en las amigdalas ó agallas. Para él es lo mismo vagina que uretra, y útero que vegiga; pues llama uterina á la hemorragia ó flujo de sangre de la orina (2): confunde asimismo el cuello de la vegiga, con su esfínter (3). Distingue el estómago, de las entrañas (4); ¡como si este no fuera entraña! Identifica el aneurisma con la palpitacion del corazon, es decir una enfermedad orgánica con otra nerviosa, ó tambien una enfermedad con su síntoma, como quien confunde la causa con el efecto: llama á la enteritis ó inflamacion de intestinos, inflamacion de vientre, que es la metritis (5). Coloca entre las enfermedades generales las siguientes y otras que son locales, la ceática, los dolores reumáticos, la hidropesía, sin esclusion de la mecánica etc. (6). Llama escrecencias á las cataratas; supone que hay obstrucciones en las articulaciones, materias cenagosas de que cree se forman las lombrices: está en el error

---

(1) Hydropat. Guadalajara pág. 50.
(2) Pág. 99.
(3) Id. pág. 76.
(4) Id. pág. 59.
(5) Id. pág. 69.
(6) Id. págs. 80 y 81.

que «por el flujo menstrual se libran las mugeres de una gran porcion de mal humor (1),» cuando sabido es y demostrado está, que esta sangre es tan pura como la de una víctima; y si no, yo pregunto al P. Saez ¿qué se hace esa GRAN CANTIDAD DE MAL HUMOR en las muchachas antes de la pubertad, y por dónde sale tambien en las embarazadas, en las viejas, y en las mugeres que nunca han tenido menstruacion y se conservan sanas? Si fuera cierta la existencia y espulsion de aquel ¡qué mal humorado debió salir el P. Saez del vientre materno, pues estuvo allí nueve meses, nutriéndose con esa GRANDÍSIMA PORCION del mal humor de su mamá! Causa risa, á la vez que lástima, tanta ignorancia. Pone el asiento del dolor cólico unas veces en el CONDUCTO intestinal, ¡como si pudiera haber dolor en una cavidad! Otras lo coloca en el intestino ILEON, sin advertir que el nombre mismo, CÓLICO, está declarando que este reside en el intestino CÓLON. A los enfermos les permite como alimentos sanos y de fácil digestion aun las carnes fuertes é indigestas de VENADO y de PATOS, y les prohibe como irritante y de digestion dificil EL MAIZ que á nadie ha indigestado (2). Dá por característicos de las fiebres (tifos), la debilidad, calor, frecuencia del pulso, sed, pérdida del apetito, lacsitud y sueño (3); síntomas que son comunes á toda inflamacion de cierta intensidad, á los frios, y á todas las fiebres; y precisamente no dá, porque no conoce, uno solo de los signos de las afecciones tifoideas: en ellas permite todos los atoles, incluso el de arroz, y vuelve á prohibir el de maiz, que es

---

(1) Hydrop. pág. 100.

(2) Pág. 26.

(3) Id. pág. 34.

el mas sano de todos. Cree que en medicina es siempre cierto el proloquio «quitada la causa, cesa el efecto (1),» siendo así que por lo comun es falso: v. g. uno recibe un balazo ó una puñalada, y la herida, que es el efecto, queda, aunque se quite la causa, que lo fué la bala ó el puñal. Una insolacion produce una erisipela en la cara: cesa la accion del sol y queda la erisipela: se toma una dosis de arsénico ó cardenillo, y aunque por el vómito se arroje á poco tiempo, queda la inflamacion producida. Un susto, un pesar causaron una diarrea: el pesar ó el susto cesaron, y la diarrea se estaciona y queda, á veces para toda la vida: asi podrian ponerse ejemplos infinitos. No es mas instruido en ciencias médicas el P. Nogueras y acaso le aventaja en la ignorancia á su compañero (2); pues tratándose de un enfermo declaró que tenia CATARRO EN LAS VENAS, y para decir semejante despropósito es preciso no saber lo que es catarro, ni lo que es vena; pero todo esto y mucho mas se dice con prosopopeya, enfáticamente, en tono dogmático ó doctoral, para alucinar á los tontos: hé aquí el saber de los hydropáticos; véamos sus pretensiones.

Si estas fueran solamente ridículas, especulativas y sin graves trascendencias, podrian dejarse pasar desapercibidas, sin contradiccion, y á sus autores en la complacencia pacífica de sus ensueños; pero las aspiraciones de que se trata son de otro órden; y el error, como la mentira, puede ser ocioso ó pernicioso; el de este género debe refutarse á toda costa; al efecto son permitidas todas armas; y pa-

(1) Id. pág. 86.

(2) El claustro de esta universidad no quiso incorporar en su gremio, ni por supuesto reconocer como doctor al Padre Nogueras.

ra combatirlo conviene hacer uso de dos á la vez: la del ridículo y la de la razon.

Desea el P. Saez: «Que uno de los ramos de la edu«cacion en la juventud, fuese el estudio de la medici«na (1):» el deseo es bueno, pero entra en la categoría de las utopias; es un pensamiento irrealizable que patentiza la ignorancia de aquel buen señor sobre el número y profundidad de los ramos que forman la medicina: sin duda cree el P. Saez que la doctrina médica está, como la cristiana, contenida en diez preceptos encerrados en dos, cuya inteligencia puede inculcarse á los niños en el breve espacio de unos meses; pero es lo contrario, y eso se sabe desde hace dos mil años que se dijo: «Ars longa, vita brevis.»

De que «los peces, las aves, los brutos, los insectos, «los mármoles, las piedras preciosas, y toda la naturale«za deba á la agua su existencia (2); de que «lavamos nuestros caballos, llevamos nuestros perros al rio, y procuramos que nuestros gallineros tengan bastante agua (3),» y por el uso tan necesario y general de ella, quieren inferir é inculcar los hydropáticos que en salud y enfermedad no hay mas medio higiénico y verdaderamente curativo, como despues verémos, que agua y mas agua; y por las exigencias de animales de otro género, con una falsa analogía, se nos quiere convertir en anfibios humanos.

Dificil será destruir las razones, los hechos, el consentimiento universal, la preocupacion si se quiere, que hay contra las corrientes de aire, aplicaciones, bebida y baños frios en el catarro, en el dolor de costado, cuando el cuer-

(1) Hydrop. introd. pág. XIV.
(2) Id. id. XVI.
(3) Claridge: Hydropatia: edicion de Morelia pág. 279.

po está cubierto de sudor ya en estado de salud, ya en la crisis de las fiebres ó de otros males: difícil será tambien convencer la utilidad de los sorbetorios de agua fria y la envoltura de todo el cuerpo con sábanas mojadas para curar los catarros fluente ó constipado, como llaman; no obstante, estas son aspiraciones tambien de los hydropáticos. "Tan luego como empiece la transpiracion, »dice Saez, se abrirá alguna ventana que dé ventilacion á «la pieza» etc. «No debe temerse el entrar en el baño «de tina, con el cuerpo SUDOSO.» «La esperiencia hace «ver que ningun riesgo hay en sumergirse en la agua «(fria) con el cuerpo SUDOSO.» «Al sudor se sigue el baño «en agua fria (1).» «Tan pronto como empieza la transpi«racion, dice Claridge, se SIENTE una SENSACION agrada«ble, y el alivio que se aumenta mucho con el aire que «entre por CUALQUIER ventana que durante éste se puede «CON TODA SEGURIDAD ABRIR DE PAR EN PAR (2).» Tratándose de los catarros y la gripa, dice que «se ha de trans«pirar en una sábana mojada, beber mucha agua FRIA, y «ponerse vendajes FRIOS mojados, en la cabeza.... y que «se suerba á menudo agua FRIA por la nariz (3).» Y aunque se diga que en Graefenberg NUNCA EN MILES DE ENFERMOS NO SE HA VISTO RESULTADO ALGUNO DE ESA PRÁCTICA, no hay médico que ignore que una corriente de aire, estando el cuerpo en sudor, causa gravísimos males, como á las paridas en los cuatro ó seis dias siguientes al parto, les determina ordinariamente la peritonitis puerperal, la «flegmasía alba dolens,» las punzadas nerviosas en la ca-

(1) Saez Heredia: Hidrop. Guadalajara págs. 4, 50, 10 y 37.
(2) Claridge, obra citada, pág. 77.
(3) Id. id. págs. 208, 209 y 211.

ra, etc. Sabido es tambien que el baño frio, estando el cuerpo en sudor, aunque sea el que llaman PASIVO los hydropáticos, es la causa mas frecuente de la elefantiasis, ó mal de S. Lázaro. Yo llevo veintisiete años del ejercicio de la medicina con una clientela numerosa, y no he visto sino lo contrario de lo que aseguran los hydropáticos: yo mismo, en el año de 1847, estando un dia cubierto de copioso sudor crítico de una calentura catarral, me espuse al aire frio unos momentos, y contrage una miodinia ó reumatismo nervioso, que me tuvo baldado y con dolores atroces por espacio de mas de un mes, no obstante que despues de recibido el aire frio continué sudando copiosamente; los baños me exasperaban las dolencias, tenia una horrible aversion á beber agua, y un trago que pasara me provocaba vómito: ni yo, ni cuantos enfermos he visto de calenturas semejantes hemos sido tan felices como esa señorita principal de Guadalajara, de quien dice el bendito P. Saez que, UNA HORA DESPUES de habérsele quitado, con el método hydropático, la FIEBRE, BAILÓ UN RATO LA POLKA, y que luego se fué á visitar á sus amigas. ¡Qué portento! Escedió este padre al Divino Salvador, pues éste dijo al paralítico del Evangelio simplemente (1): «Levántate, toma tu lecho y vete;» mas el P. Saez dijo á la señorita de Guadalajara: «levántate, y baila la polka.» ¡Pero qué estraño es esto! á los hydropáticos ningun mal se resiste: creen ó pretenden persuadir que son infalibles, que no pueden errar.

«La cura de todas las enfermedades agudas, dice Claridge que es para Priessnitz un juego de niños (2). Que

(1) S. Math. cap. 9.

(2) Obra citada, pág. 55.

la agua fria es la mas cierta cura para el cáncer (1). TODA LLAGA aunque sea CANCEROSA, dice Saez, tiene curacion con el agua fria (2). Asegura tambien que con ella se curan las CATARATAS, y la HERNIA ó quebradura (3).

«Cualquiera que sea la denominacion y síntomas de «las FIEBRES, continúa, el modo de curarlas es el mismo,» y asegura que «no se le ha presentado un caso durante «su práctica, en que se le haya desgraciado un febrici-«tante:» lo mismo dice Claridge que dizque sucede en Graefenberg, y que esto tambien lo sostienen cuantos hacen uso debido del agua en la curacion de este mal (4). Promete Saez que «de VEINTE febricitantes, salvarán en «sus manos lo menos DIEZ Y OCHO:» todavía avanza mas, pues dice que «EL QUE NOTICIOSO DE ESTE MÉTODO MUERE «CON FIEBRE, ES PORQUE QUIERE (5). La cura RADICAL de «las enfermedades agudas, dice Priessnitz, es SOLAMENTE «POSIBLE separando la causa por medio de la agua . . . : «que CON SEGURIDAD surte su efecto SIEMPRE (6). Es CASI «IMPOSIBLE, prosigue, que nadie que padezca enfermedad «CRÓNICA pueda libertarse de morir de ella, como no se «cure por el método hydropático: la hydropatia SOLAMEN-«TE puede conseguir... que se curen por el mismo método «que las demas enfermedades, es decir con el agua (7). «TODAS LAS ENFERMEDADES SON CURABLES, dice Clarid-

---

(1) Id. pág. 186.

(2) Su obra citada pág. 92.

(3) Id. introd. pág. XVIII, y en la obra pág. 45 y 77.

(4) Obra citada, pág. 33.

(5) Saez, pág. 36.

(6) Aforismo VI de Priessnitz.

(7) Aforismo VIII y IX.

«ge (1), incluyendo muchas declaradas por la facultad «fuera del poder del arte, las cuales se curan con la sola «accion de la agua fria etc.»

En resúmen, y segun lo espuesto se vé que, el aldeano de Silesia y sus apóstoles pretenden lo que Le-Roy y demas charlatanes; hacer consistir TODAS las enfermedades en humores corrompidos, cenagosos, irritantes y depravados: así el autor del vomi-purgante ó Medicina curativa afirma: que «TODAS las enfermedades del cuerpo humano traen su orígen de una causa ÚNICA, que es la mayor ó menor DEPRAVACION Y CORRUPCION DE LOS HUMORES; y que TODAS las enfermedades pueden destruirse por medio de EVACUANTES proporcionados á la intensidad de dichos humores (2). Priessnitz y adeptos hacen del agua el ÚNICO MEDIO que con un poder inteligente y electivo sabe buscar esos humores pecantes, cogerlos y echarlos fuera: que para esto, se vé que es inútil la anatomía, la fisiología, la higiene, la patología, la nosografia, la botánica, la química, la farmacia y demas ramos esenciales y complementarios de la ciencia; pues para hacer beber mucha agua fria, echar ayudas y DUCHAS, envolver en sábanas mojadas, dar baños generales y locales frios á los enfermos, arroparlos en seguida hasta el sudor y hacerlos bailar la Polka, es inútil conocer los tejidos y órganos de que se compone el cuerpo humano, las funciones que ejercen, y las modificaciones que en ellas inducen las diversas edades, el sexo, los temperamentos, los hábitos, los climas, las estaciones, las constituciones médicas reinantes, las instituciones político-sociales, las pasiones y

(1) Su obra citada, prefacio, pág. III.

(2) Le-Roy: Casos prácticos, pág. 2. Valencia: segunda edicion, 1829.

los vicios: de este modo pretenden echar por tierra la obra de millares de sábios y de siglos, y derribar de un puntapié el solidísimo indestructible Santuario de la medicina: creen haber hallado en el agua la PANACEA UNIVERSAL, el amuleto prodigioso, el talisman sin segundo, el medio único infalible de curar indefectible y radicalmente todas las enfermedades, de dar la salud al cuerpo CONVÉNGALE Ó NÓ, aventajando así la agua fria al sacramento de la ESTREMA UNCION, y con esa nueva piedra filosofal hacer que el hombre VIVA SIEMPRE SANO, y que acabe su existencia NO POR ENFERMEDAD alguna, sino en FUERZA SOLO DE LA DECREPITUD: es decir, que así como los Apóstoles predicando la Doctrina aseguraban de un modo infalible; la SALUD ETERNA al que guardase los preceptos del Señor; Claridge, Saez Heredia, Nogueras y demas hydropáticos prometen y aseguran la salud temporal inalterable al que observe los mandamientos de Priessnitz. El primero, en fin, pretende con la hydropatia «reformar no «solo fisica sino MORALMENTE la CONDICION DEL GÉNERO HU«MANO, tal vez mas, dice, que CON NINGUN OTRO MEDIO. des«de el principio del cristianismo.» Si se registra la historia del charlatanismo, si se evoca la memoria de todos los delirios humanos, no se hallará en aquella y en esta ni mayor ignorancia, ni pretensiones mas atrevidas, ridículas é irrealizables; por esto la hydropatia, TAL CUAL SE PREDICA y por quienes se propaga, correrá infaliblemente la suerte que ha cabido á todos los avances del charlatanismo.... EL DESPRECIO Y EL OLVIDO.

¡Pero qué! se dirá ¿es general, perpetuo é irrevocable el anatema pronunciado contra el sistema hydropático? ¿deberá no alzarse esa escomunion lanzada contra él, en

el santuario de la medicina? La contestacion á estas interrogaciones se hallará en el juicio sesudo y recto que de su utilidad en la terapéutica ha formádose en Europa. Yo, cumpliendo con lo que ofrecí al principio de este Opúsculo, he traducido y paso á publicar lo necesario para dar una idea justa y precisa de la Hydropatia, considerada no empírica, sino científicamente. De aquí aparecerá la ninguna prevencion que hay contra la utilidad de ese medio curativo; y se verá no solo el deseo, sino el conato de fijar el verdadero carácter terapéutico del agua, bajo las diversas formas de su administracion. Incapaz de escribir ni aun de imitar un artículo como el que á continuacion se verá, me contento y complazco en ofrecer á mis conciudadanos la traduccion y estracto que de él he hecho, para que se tenga la mejor idea de

LA VERDADERA HYDROPATIA.

«La administracion metódica de la agua fria ha tomado, hace algunos años, una gran importancia bajo el nombre de HYDROTHERAPIA. El EMPIRISMO ha fundado este método curativo por las manos de un paisano de Silesia, Priessnitz, cuya reputacion es hoy EUROPEA (1). Cuando se conocen las dificultades intrínsecas y estrínsecas de la medicina, es decir, el número de enfermedades incurables, mortales ó nó, la rareza de las enfermedades razonables, y la no menos grande, de médicos capaces de diri–

(1) Como la reputacion de Lutero es sajona: inglesa la de Wiclef; napolitana la de Bruno, y como la de cualquier otro heresiarca religioso ó médico es del pais donde nació ó predicó la doctrina.

gir moral, política y médicamente, á la vez, la cura de una enfermedad crónica,, se esplica la fama de Priessnitz y la afluencia que este hombre atrae á Graefenberg: ESTA ES LA HISTORIA DE TODAS LAS GRANDES NOVEDADES CURATIVAS: la Hydroterapia reune cuanto es NECESARIO PARA ENTUSIASMAR AL VULGO: la agua y el frio son agentes naturales, no se desconfia de ellos: la agua purifica la sangre, el frio fortifica los nervios, en fin los sudores abundantes y las erupciones de tumorcillos hacen formar la idea de CRISIS, de evacuaciones de humores pecantes etc.: hé aquí aun mas de lo necesario para seducir al vulgo, y para persuadir á Priessnitz y á sus enfermos que nada es mas simple que la medicina, y que los médicos son hombres ilusos ó perjudiciales: añádase á esto las curas reales, y se tendrá la razon de ese entusiasmo hydriático que hace ahora el mayor perjuicio á la homeopatia, y cederá bien pronto á la boga de algun otro sistema, no sin haber dejado un capítulo útil en los tratados de terapéutica.

Mr. Schedel (1), de quien traduce Trousseau y yo estràigo estas ideas, antes de llegar á los procedimientos de Priessnitz, la dá de las investigaciones que Jakson, Currie, y Pomme habian ya hecho sobre el uso de la agua fria, A FIN DEL SIGLO PASADO (2).

«Hahn, Jakson y Wright despues de haber empleado con el mayor suceso las AFUSIONES FRIAS EN LAS FIEBRES GRAVES DE NATURALEZA TIFOIDEA, habian presentado

---

(1) Exámen clinique de l'Hidrotherapie: 1845.

(2) Ya se verá que desde hace mas de medio siglo se ha hecho por los médicos EL ESTUDIO CIENTÍFICO de las aplicaciones del agua fria, y que por consiguiente la hydropatia ni es nueva, ni original, sino en alguna modificacion del aldeano de Silesia.=G. U.

al mundo médico este remedio como dotado de una MARAVILLOSA EFICACIA en el tratamiento de estas afecciones; pero James Currie, dándole una estension nueva, dió un paso adelante, y fué EL PRIMERO QUE PUSO LAS BASES CIENTÍFICAS DE LA HIDROTERAPIA. El fué quien, con el termómetro en la mano, demostró que «la acumulacion morbosa de calórico, que constituye el elemento esencial de toda pirexia se hallaba substraida de la manera mas rápida y ventajosa por la aplicacion de la agua fria á la superficie del cuerpo.» Rodeado de todas la garantías que la ciencia reclama, á saber, los hechos y la esperiencia, fué como Currie proclamó esa substraccion de calórico por medio de la agua fria, como el remedio, por escelencia, en la curacion de las afecciones febriles, y como superior acaso á las emisiones sanguineas. Segun este GRAN MÉDICO, un solo medio, el tártaro emético, podria algunas veces remplazar con utilidad á estos dos enérgicos agentes de sedacion. La agua fria, pues, las emisiones sanguineas y el tártaro estibiado constituyen para Currie, el trípode del arte en el tratamiento de toda afeccion inflamatoria.

Currie sin embargo estaba muy lejos de considerar la fiebre PROPIAMENTE DICHA como una simple acumulacion de calórico en la economia; pero formando este fenómeno el síntoma predominante de estas enfermedades, la substraccion el aquel atenuando siempre el peligro, y aun haciendo algunas veces desaparecer rápidamente todo síntoma morboso, sin pérdida alguna de fuerzas para el enfermo, este médico se creyó fundado para considerar esta substraccion como el medio mas feliz de tratamiento. Pensó ademas que el choque súbito, instantáneo y violen-

to impreso por la agua fria á la economía entera (1), hace que cese un estado de espasmo morbífico del sistema nervioso, y del de envoltura en particular; y que de este efecto perturbador resulta el pronto retorno de esta membrana á sus funciones normales; RETORNO QUE SE ANUNCIA POR SUDORES ESPONTÁNEOS, y en cierto modo CRÍTICOS, pues que tienen por resultado impedir que la acumulacion morbosa ulterior de calórico continúe efectuándose en la economía. Currie, pues, admite los dos efectos que quedan demostrados. Primero, «la substraccion del calórico,» efecto á que los otros médicos no habian hecho atencion, pero que se demuestra con el termómetro en la mano. Segundo, «la modificacion impresa á todo el sistema nervioso, de que resulta un efecto muy particular, el de llevarse consigo la supresion de la ulterior acumulacion de calórico, y por consiguiente la fiebre.»

Una tercera verdad fundamental de una alta importancia práctica ha sido igualmente establecida por Currie, á saber, «que la aplicacion del frio al esterior y al «interior es tanto menos peligrosa, cuanto mas elevado «es EL CALOR del cuerpo» Esta ley que Currie establece, relativa á la inocuidad tanto mas grande de la aplicacion del frio, cuanto mas caliente está el cuerpo, se encuentra confirmada por las diversas prácticas de hydroterapia moderna: lejos pues ésta de trastornar todas las opiniones médicas recibidas, no hace sino confirmar las que enseñaba Currie.

Una cuarta ley de hydriatia moderna se encuentra igualmente indicada por este médico: se trata del hecho

---

(1) Estas son las DUCHAS ó chorros de los pseudoterápicos.

notable que «la aplicacion local esterior de la agua fria. «hecha de cierta manera, lejos de producir un efecto se- «dativo, despierta al contrario la accion vital de estas «partes, y produce sobre los puntos distantes un efecto «derivativo»: así es como se esplica la derivacion que la hidroterapia obtiene en ciertos casos por medio de BA- ÑOS DE ASIENTO, y BAÑOS DE PIÉS, de agua fria; derivacion que muchas personas han considerado como opuesta á las leyes fisiológicas conocidas. Estos diversos princi- pios establecidos por Currie no hipotéticamente, sino sobre hechos perentorios, constituyen las BASES CIENTÍFI- CAS de la hydroterapia, particularmente de la que se apli- ca al tratamiento de las enfermedades agudas. Pueden pues, aquellas resumirse en estos términos. 1° «Subs- «traccion de calórico morbosamente acumulado, resulta- «do que se obtiene, sea por medio de la aplicacion direc- «ta de la agua fria, sea por medio de la evaporacion que «se establece en la superficie del cuerpo practicando «abluciones con agua TIBIA». 2° «Superioridad de la «aplicacion de la agua fria, á causa de la accion particu- «lar que produce sobre el sistema nervioso, de donde «resulta la suspension del movimiento flogístico». 3° «Ventajas é inocuidad tanto mas grande de la aplicacion «de la agua fria, cuanto mas elevado es el calor del cuer- «po» 4° «Aumento de la vitalidad de las partes, obte- «nida por medio de aplicaciones locales de la agua fria, «de que resultan efectos derivativos los mas dignos de «atencion».

Currie preferia la agua salada á la simple, para prac- ticar las afusiones é inmersiones; esta opinion estaba fun- dada en los sucesos inesperados que Wright habia obte-

nido por este medio: el pensaba ademas que la reaccion debia ser mas fácil, mas segura, lo que era muy importante; porque es preciso no olvidar que LA SEDACION NO ERA EL ÚNICO FIN á que tendian sus esfuerzos. Los trabajos del médico de Liverpool han tambien demostrado las ventajas de la agua fria en multitud de afecciones nerviosas y convulsivas: un gran número de las espasmódicas, incluso el tétanos, han sido curadas con la agua fria, despues que para este último habian sido inútiles el vino y el opio. En el tratamiento de estas enfermedades, Currie establece como ley fundamental, EMPLEAR SIEMPRE LAS AFUSIONES, Ó INMERSIONES, MIENTRAS LA DURACION DE LOS ATAQUES CONVULSIVOS. El mismo observador ha obtenido las mayores ventajas de la agua fria AL INTERIOR, EN MULTITUD DE ENFERMEDADES CRÓNICAS: la hysteria, la hypocondría y las diversas afecciones crónicas de las vias digestivas eran, sobre todo, las enfermedades en las que se sacaban las mas grandes ventajas de la administracion interior de la agua.

Las afecciones AGUDAS para las que Currie recomienda el USO ESTERIOR DE LA AGUA FRIA, son las FIEBRES ERUPTIVAS, tales como la viruela, el sarampion y la escarlatina. El CALOR VIVO y anormal de la piel, junto á su estado de SEQUEDAD, constituyen segun él las indicaciones que reclaman imperiosamente su uso: jamas recurre á él en los casos de INFLAMACIONES AGUDAS viscerales; refiere sin embargo casos en que síntomas evidentes de inflamacion de los pulmones, tales como los dolores torácicos y esputos de sangre sobrevenidos en el curso de fiebres tifoideas. habian cedido, así como los otros síntomas, á las afusiones frias.

Como segun la doctrina de J. Hunter: «Dos acciones morbosas no pueden existir simultáneamente en la misma constitucion, ó en el mismo punto del cuerpo,» Currie considera la accion particular producida sobre toda la economía por la aplicacion súbita de la agua fria en la superficie del cuerpo, como incompatible con el estado morboso préxistente: es pues, tanto á la accion perturbadora del remedio, como á la substraccion del calórico, á lo que él atribuye sus buenos efectos. El modo con que procede la naturaleza para desembarazarse del calor sobreabundante, ha llamado igualmente la atencion de Currié, pensando con Franklin, que la evaporacion del sudor en la superficie del cuerpo constituye el principal medio de que se sirve para lograr ese fin; cree sin embargo que la accion misma de los órganos secretores influye hasta cierto punto en este resultado. Él reconocia bien que esta accion general que se verifica en toda la superficie del cuerpo y en cuya virtud un fluido acuoso es estraido de la sangre, debia ser acompañada, como toda secrecion, de sobreexitacion local ó general; efecto del todo contrario al que él supone.

Currie por medio de números, esplica los resultados termométricos de la substraccion del calórico operada por la agua fria; y ha constantemente hallado que la mejoría era tanto mas pronunciada, cuanto esta substraccion era mas marcada en el termómetro. En las axilas y bajo de la lengua era donde colocaba este instrumento terminado en bola aplanada, de modo de permitir su uso fácil. La temperatura mas elevada que habia hallado existia en la escarlatina, de 34° á 35° R., mientras que el calor normal es de 29° á 30° R.—Es un efecto por

medio del termómetro (1) como será necesario preceder en las investigaciones hydroterápicas; y para esto, los bellos trabajos de Becquerel, y Brechet, de Andrál, Gavaret y Donné, y mas particularmente los del Dr. Henrique Roger, sumistrarán al porvenir preciosos socorros.

¿La substraccion del calórico por la agua fria, tien- un término? Las esperiencias mas curiosas de Currie prueban que «en el estado sano la reaccion puede establecerse, á pesar de la aplicacion continua del medio refrigerante»: así, la substraccion de calórico que era de 3° R., despues de tres minutos de permanencia en la agua á 4° R., no era sino de 1° y medio al cabo de seis minutos; y desde este momento el termómetro subia gradualmente, de manera que despues de una permanencia de veinte minutos ó media hora en la agua fria, la diminucion de la temperatura indicada bajo de la lengua no era sino á un grado de Reaumur. Estas esperiencias ¿son concluyentes? Se cree que no; porque quedando la cabeza afuera de la agua, y afluyendo la sangre á aquella necesariamente, el calor ha debido hacerse tanto mas grande, cuanto mas considerable se hacia la congestion.

Acabamos de referir diversos principios deducidos de las esperiencias de Currie, y que se adaptan perfectamente á los hechos curiosos de la hydroterapia moderna: pero no sucede lo mismo con las opiniones de este médico concernientes á LA APLICACION DE LA AGUA FRIA A LA SUPERFICIE DEL CUERPO ESTANDO ÉSTE INUNDADO DE SUDOR. Tanto cuanto el uso de este agente terapeútico, ya al interior ya al esterior, le parece eficaz cuando el calor es su-

(1) ¿Lo habran hecho así Bigel, Saez, Nogueras y sus apóstoles? Acaso no conocen el termómetro.

perior al estado normal, mas aconseja abstenerse de él cuando la traspiracion dura hace algun tiempo: así, piensa que la inmersion fria, practicada MIENTRAS Ó INMEDIATAMENTE DESPUES DEL SUDOR, PODRIA SER PELIGROSA; porque la traspiracion prolongada, habiendo enfriado demasiado ya al individuo, una nueva sustraccion de calórico por este medio podria traer graves inconvenientes. Currie esplica los accidentes que han sido observados en casos semejantes, suponiendo que «disminuido el calor del cuerpo por un sudor abundante, un nuevo enfriamiento debilitaba demasiado la economía, y oponiéndose á la reaccion necesaria, podia producir una enfermedad ó la muerte:» el peligro le parecia tanto mas grande, cuanto que la persona, por haber traspirado muy largo tiempo, se hallase así mas debilitada. Las esperiencias diarias de Graefenberg, se dice, prueban que esta opinion es erronea (1).

(1) Estas esperiencias son argumentos negativos; que raras veces tienen fuerte valor, y ninguno cuando hay hechos contrarios positivos, como lo son los casos en que apoya Currie su opinion, tan conforme con los mas sanos principios de la fisiologia, y de la patogenia: mas aunque aquellas esperiencias invalidaran la doctrina de este ilustre, curioso observador y práctico, eso sucederá allá en Silesia, donde el vigor de los hombres es capaz de resistir á cualquiera substraccion de calórico; pero no en la República Mexicana, donde los hombres se debilitan con una admirable facilidad: en fin, en algunos casos de diatesi flogística, y cuando la reaccion por esa circunstancia ó por el temperamento individual sea enérgica y bastante, podrá sin inconveniente, y aun con alguna ventaja, hacerse uso de la agua fria estando el cuerpo en sudor; pero en otros estados ó circunstancias, será y ha sido no solo peligrosa, sino aun mortífera esta práctica: así, en las personas débiles, ó debilitadas de antemano, en las que tengan hydrotorax, hidropleuria, hydropericardia, ascitis, ú otra hidropesía activa, resultado de la accion del frio sobre la piel, será arriesgado y aun MORTAL el uso interno de la agua fria, como en Morelia lo fué para D. J. Saavedra, y para Rodriguez en una hidropesía del

Así como cuanto ha salido de la pluma de Currie se distingue bajo el respecto de la conveniencia y tono científico que reinan en él, otro tanto los escritos de Pomme se hacen notar por los defectos opuestos; nadie mas que este gran partidario de la agua en las enfermedades, ha llevado mas lejos el uso de este remedio. Hacia tomar á sus enfermos baños de seis, ocho, diez, doce, diez y ocho, veinte y cuatro y aun mas horas; y á veces estos baños tan largos eran á la temperatura de 8 á 10.° de Reaumur, que se mantenia á este grado agregando agua fria ó yelo, á medida que el calor del cuerpo elevaba el del baño: rara vez empleaba este á temperatura menor de 10° R. ni superior á 26° R.—Pomme se alaba estremadamente de las ventajas obtenidas de la agua fria al esterior bajo la forma de INMERSIONES, AFUSIONES (1), lociones y baños; y al INTERIOR, con la agua de pollo; y ademas de las ventajas que obtuvo en las afecciones INFLAMATORIAS, con particularidad en las del cerebro, han sido mayores en la hypocondría, histeria, chorea, y otras enfermedades convulsivas. Pomme prescribia tambien AUDAZMENTE, LAVATIVAS Y BAÑOS de agua fria, MIENTRAS LA DURACION MISMA DEL FLUJO MENSTRUAL (2), ofre-

---

corazon casi terminada, y en México para D. J. Valdés en la coleccion serosa entre las pleuras, que casi absorvida se reprodujo rápidamente en las manos del P. Nogueras, con esa práctica. Estos son hechos positivos, bien observados, incontestables; y los hay tambien de personas debilitadas que no han podido soportar, sin sucumbir, el baño frio estando el cuerpo en sudor. En fin, en la historia de la medicina pululan millares de casos con que demostrar lo peligroso del baño frio en estas circunstancias, aun cuando se trate del sudor que los hydropáticos llaman PASIVO.

(1) Estas son las consabidas DUCHAS, del traductor de Claridge.

(2) Lo mismo que con igual atrevimiento hacen los nuevos hydropáticos.

ciendo en esto un punto de conformidad NOTABLE con la práctica de Priessnitz. En cuanto á su teoría del ENCOGIMIENTO Ó CONTRACTURA de los nervios (1) en que creia ciegamente, debe no hacerse mencion, sino para esplicar la duracion ilimitada de los baños, á fin de obtener la relajacion física, por infiltracion acuosa de los nervios endurecidos (2). En el tratamiento hydroterápico de Pomme les sobrevenia á los enfermos, la DIARREA, lo mismo que bajo la curacion de Priessnitz: no obstante, ni la práctica CIENTÍFICA de Currie, ni el empirismo de Pomme tan estravagente aunque no tan ridículo como el de aquel, ofrecen una COMPLETA analogía con la práctica de éste; y es preciso confesar que á su energia y perseverancia es deudora la ciencia de haber recogido hechos que han dado una estension desconocida á la hydroterapia; y la idea aunque concisa que hemos dado de la práctica de Currie y Pomme, prueba la realidad justa de la eficacia del remedio que la casualidad puso en las manos de Priessnitz, quien maravillado del suceso marchó de sorpresa en sorpresa; y no teniendo otro remedio que emplear sino la agua, la aplicaba OSADAMENTE en muchos casos en que un profesor no se habria atrevido á hacer tal uso de ella.

Segun las noticias tomadas por Schedel en Graefenberg de personas de la misma familia de Priessnitz, parece que éste, dividiendo su atencion y cuidado entre una mala tabernilla que aun subsiste en aquel lugar, y algunas porciones de tierra, herencia miserable de sus padres, supo

---

(1) Semejante al consabido enroscamiento del ileon en el cólico, que supone Saez.

(2) Como quien remoja y reblandece un pergamino.

aprovecharse de las indicaciones vagas que un pastor errante le dió sobre las virtudes curativas de la agua: el pastor añadia PALABRAS MÍSTICAS; pero Priessnitz hizo lo que Percy habia hecho mucho tiempo antes que él. Este gran cirujano refiere que, habiendo un molinero curado en Strasburgo heridas con una AGUA MILAGROSA, aquel ensayó la agua simple, y obtuvo èl mismo resultado. El tabernero de Graefenberg adivinó bien pronto, que la agua y no el HECHIZO hacia la curacion, y empleó el remedio en todos los accidentes que sobrevenian á él, á su familia, á sus amigos y á los ganados vecinos: adquirió pronto una gran reputacion para la cura de las MATADURAS, torceduras del pié, quemaduras; despues, para la de las fracturas, pues que él mismo se habia curado de una fractura de las costillas: en esa época, 1826, se limitaba á la aplicacion ESTERIOR de la agua fria, por medio de compresas y de abluciones con grandes esponjas: teniendo confianza en las virtudes de la agua, se entregó esclusivamente á estas ocupaciones médicas, y acompañado con un primo, llamado Gaspar Priessnitz, de quien se tienen estos detalles, atravesaba, precedido de su reputacion de curador con la agua, y con sus esponjas sobre la espalda, las montañas que separan á Graefemberg, de la Silesia Prusiana, á donde iba dando sus consultas, y empleando su remedio en las aldeas: los enfermos ocurrian en tropel á los puntos donde se hallaba, y las abluciones y fricciones generales con las esponjas empapadas de agua, eran practicadas con vigor: LA POLICIA SE PUSO EN ASECHO, los Priessnitz avisados á tiempo TOMARON LAS DE VILLADIEGO, y atravesando la frontera volvieron á Graefemberg ó á alguna aldea inmediata donde el remedio

milagroso operaba nuevamente sobre las quebraduras, os dolores, los de muelas, y los panarizos de los aldeanos, así como sobre las enfermedades de sus animales, particularmente de sus caballos cojos: el efecto eminentemente resolutivo de la agua fria hacia maravillas en los piés y piernas hinchadas de estos cuadrúpedos. Poco á poco muchos enfermos abandonados, ó que tenian mas confianza en el aldeano que en los médicos, se dirigieron á él, que comenzó á administrar su remedio al interior con un suceso siempre crescente: los enfermos no solo se prestaban con entusiasmo á cuanto exigia de ellos; sino que aun haciéndose el menesteroso sobre sus prescripciones, les proponia que ellos mismos intentasen tal ó cual procedimiento; así se succedieron el baño general frio, el chorro, y las traspiraciones forzadas; medio que desde tiempo inmemorial habia sido empleado en el pais como remedio popular que gozaba de una grande eficacia depurativa. Esta creencia en la ESPULSION DE LOS HUMORES PECANTES, por los sudores forzados, está en cierta manera gravada en el espiritu de los pueblos slavos, entre los que se encuentran á Graefemberg y sus inmediatos: los rusos y los polacos comprenden perfectamente el idioma de los paisanos de esa comarca y pueden proveerse en los mercados, sin saber una palabra de aleman. El nombre mismo de Priessnitz indica su orígen slavo; así, apresurándose á juntar el uso de los sudores forzados al de la agua fria que le hacia tantos servicios, no hacia SINO OBEDECER LA DOCTRINA DEL TODO HUMORAL de la poblacion; y cuando despues de haber provocado sudores abundantes, sumia á sus enfermos en el baño frio, ó los rociaba con agua fria á la salida inmediata de la covertura de

lana, no hacia SINO SEGUIR LAS COSTUMBRES POPULARES. La reunion estrafalaria de todos estos procedimientos PIERDE PUES DEMASIADO de su SINGULARIDAD con solo reflexionar que UNA VAGA IDEA DE LAS VIRTUDES DE LA AGUA FRIÁ REINABA HACIA LARGO TIEMPO EN LA SILESIA, cuya capital, Breslau, habia sido en 1737 arrancada por este medio á los horrores de una epidemia devastadora (1). Por otra parte, los sudores forzados, así como las abluciones subsecuentes con la agua fria, estaban en uso popular habitual, largo tiempo antes de la invasion de aquel mal: en cuanto al motivo particular que condujo á Priessnitz á remplazar el baño de vapor con la envoltura en frazadas de lana, la única noticia que ha podido obtenerse es la de que, los aldeanos tenian costumbre inmemorial de hacerse así traspirar; y solo las traspiraciones en sábanas mojadas son de invencion suya, ó mas bien una consecuencia de su espíritu observador (2). Fué pues por grados como Priessnitz reuniendo estos diversos medios, aprendió á aplicarlos oportunamente, y bien pronto hizo de esta aplicacion, un método general: las fricciones con un lienzo mojado y con las manos humedecidas con agua fria, reemplazaron á las friegas primitivas con esponjas: imaginó envolver no solamente una parte en compresas empapadas de agua fria, sino todo el cuerpo en una sábana mojada: ademas, habiendo notado que en ciertas personas hacia cesar los dolores de dientes con agua quebrantada mucho mejor que con fria, mientras que en otros

---

(1) Acta Germánica, volum. X in apendice.

(2) En nada desarrollaba Priessnitz ese talento, tanto como en penetrar y conocer la clase de enfermos que podrian sanar ó no con la hydropatia, para hacerse de unos y rechazar á otros.

individuos sucedia precisamente lo contrario, imaginó hacer estensiva esta esperiencia á las diversas aplicaciones de la agua á la superficie del cuerpo, y las consecuencias fueron muy favorables. Evidentemente la reunion de todos estos procedimientos fué resultado del tiempo y casi de la suerte, pero suerte de que la sagacidad de Priessnitz supo sacar buen partido, así como de los consejos de un profesor, Oertel, que en 1828 fué á conocer los sucesos populares de aquel, y le aconsejó QUE HICIESE BEBER MUCHA AGUA FRIA á sus enfermos: el entusiasmo del Dr. Oertel por el uso de la agua fria no tuvo límites. é imprimió un vuelo estraordinario al nuevo método. El hizo aparecer la primera obra que trató de este método, y los elogios exagerados que le prodigó produjeron un efecto decisivo en favor del tratamiento de Priessnitz. Segun Oertel, «beber mucha agua fria, y frotarse con ella el cuerpo» constituyen toda la medicina: esta obra atrajo sobre la nueva doctrina la atencion de toda la Alemania, y desde ese momento comenzó para Priessnitz la nueva era de prosperidad y progreso, que mencionan Claridge y Saez Heredia en sus opúsculos, y que por esto omito en obsequio tambien de la brevedad.

Es lamentable que el inmenso suceso que coronó los esfuerzos de Priessnitz, no haya producido un cambio feliz en el carácter de este hombre; y que habiéndose hecho MILLONARIO, todo lo que en él hay de rudo é intratable no se haya suavizado con la prosperidad: la ciencia habria seguramente ganado algo; porque tal cual es, su carácter áspero, dificil, tenaz, enfada y repele: los médicos son muy mal vistos y peor acogidos de él y de sus enfermos; no temiendo ya persecuciones, parece te-

ner contra aquellos un motivo de animosidad mayor: teme, sin embargo, la concurrencia que podria suscitarle el gran número de establecimientos hydropáticos que se levanten en otros paises.

En fin, científicamente hablando, no se encuentra en Priessnitz cosa alguna de esa franqueza de un hombre asegurado de los hechos materiales sobre que reposa su conviccion; de un hombre que ha solicitado y puesto en claro una gran verdad, nueva ó RENOVADA; lejos de esto, alguna cosa de ESENCIALMENTE FALSO en sus miradas y maneras, obliga á dudar de los hechos menos recusables. La mala acogida que hace á los médicos es tanto mas injusta, cuanto que «es á ellos á quienes está reservado salvar su método de la FUNESTA EXAGERACION de sus propios partidarios, y fundar su porvenir: que pasen algunos años, y el nombre de Priessnitz será olvidado de la multitud, á la que atraerá otra nueva frivolidad; mientras que LA MEDICINA CONSIGNARÁ ESTE NOMBRE EN SUS FASTOS Y LO SALVARÁ DEL OLVIDO. Priessnitz nada ha escrito; dice que le falta tiempo: sin embargo, sus ideas y su método han sido publicados y puestos en práctica en Alemania, en Inglaterra y en alguna otra parte, no solamente por personas estrañas á la medicina, sino aun por algunos profesores. Hasta ahora (1845) NINGUNA UNIVERSIDAD HA JUZGADO CONVENIENTE TODAVIA CONSAGRARLE UNA CÁTEDRA Ó UN EXÁMEN CLÍNICO REGULAR. LAS EXAGERACIONES de los partidarios de la hydropatia esplican y JUSTIFICAN esta desconfianza tan natural; y mucho tiempo trascurrirá sin duda, antes que los espíritus severos, espantados DE ESTA IRRUPCION DE BÁRBAROS EN EL SANTUARIO DE LA CIENCIA, puedan distinguir y conocer en esa ge-

rigonza ininteligible y en esas opiniones estravagantes otra cosa que PRETENSIONES INSOSTENIBLES, y el amor á la novedad. Esperemos que el tiempo, haciendo justicia á esas EXAGERACIONES RIDÍCULAS, llevará tambien á los hombres científicos á examinar maduramente y sin prevencion, un modo de tratamiento cuyas bases existen en la ciencia, y cuyas doctrinas fundadas sobre el principio «CONTRARIA CONTRARIIS CURANTUR» pueden apoyarse en la autoridad de Hipócrates y de un gran número de médicos del mayor mérito.

Ahora, para facilitar el estudio de la Hydroterapia, conviene adoptar las cinco divisiones siguientes, fundadas sobre la indicacion que el nuevo método tiene por objeto satisfacer:

«1.° Método higiénico ó preservativo.»
«2.° Método antiflogístico.»
«3.° Método antiespasmódico.»
«4.° MÉTODO ALTERANTE.»
«5.° Método adyuvante ó auxiliar.»

Las tres primeras divisiones comprenden muchas cosas YA CONOCIDAS, pero demasiado descuidadas de los médicos: la cuarta constituye mas particularmente el método de Priessnitz; y la quinta comprende toda aplicacion de la hydroterapia á una enfermedad que ella reconoce no poder curar, pero en la que su empleo puede útilmente tener lugar, con el fin de mitigar uno ó mas síntomas.

1.° MÉTODO HIGIÉNICO Ó PROFILÁCTICO. Aquí las modificaciones que han de hacerse á las reglas ordinarias de la higiene consisten, en un frecuente uso de la agua fria bebida, en su aplicacion á la superficie del cuerpo por medio de los procedimientos de la hidroterapia mo-

derna, cuya aplicacion práctica será fácilmente percibida por cada médico. Mas como medio profiláctico se hace indispensable añadir á los medios puramente hygiénicos, otros todavía mas enérgicos, como los sudores forzados, el chorro frio y los baños generales frios: se ha recurrido á estos médicos en el intervalo de los accesos de gota, y en las personas en que se cree haber vicio venéreo, así como en las que ofrecen una tendencia á las escrófulas, á la tísis, etc.

2.° El método antiflogístico: este es el método cuyas bases científicas ha puesto Currie: aquí, por medio de la sedacion que resulta de la sustraccion del calórico, y del efecto producido sobre el sistema nervioso por la aplicacion brusca de la agua fria, la hydroterapia procura hacer cesar toda afeccion febril é inflamatoria, resultado al cual viene á agregarse la derivacion operada por los sudores forzados y las fricciones enérgicas hechas en la superficie del cuerpo con la agua mas ó menos quebrantada. Este método se aplica, por medio de diversos procedimientos hydriátricos, á las congestiones, hemorragias, fiebres esenciales ligeras ó graves, á las eruptivas, á las afecciones reumatismales agudas, y á todas las flegmasías agudas ya esternas, ya internas: este método es con el que se dice haber curado la encefalitis, la apoplegía, la neumonía, etc. La agua, generalmente fria, pero algunas veces templada, es aquí el único agente terapéutico: la aplicacion se hace por medio de envolturas mas ó menos frecuentemente renovadas, en la sábana mojada, y algunas ocasiones, por las afusiones ó inmersiones: la agua fria se administra al mismo tiempo en abundancia al interior; y luego que por consecuencia

de la sedacion enérgica y constantemente aplicada, la diminucion del movimiento frebil general comienza á operarse, y la piel ofrece signos de madór, se procura favorecer esta traspiracion por medio de procedimientos particulares; bien entendido que esta traspiracion forzada no encuentra su aplicacion en las enfermedades agudas, sino cuando la violencia de la inflamacion está en gran parte quebrantada por el efecto sedativo de los medios precedentemente puestos en uso.

3.º El método antiespasmódico es empleado en una multitud de enfermedades nerviosas, comprendiendo desde el simple mal estár nervioso, hasta la hypocondría y los accidentes histéricos mas violentos. Se ha visto á Currie sacar grandes ventajas de este medio: se ha visto tambien á Pomme alabar mucho los buenos efectos que la agua fria producia en esas afecciones rebeldes, con esclusion completa de todo otro medio farmacéutico. En el tratamiento de ciertas afecciones nerviosas, tales como la manía, la epilepsía, los hydrópatas tienen que lisongearse de la eficacia de la agua, mucho menos que los antiguos prácticos; porque frecuentísimamente la hidroterapia moderna se obstina en aplicar á las enfermedades puramente nerviosas un tratamiento alterante que no les conviene. «Est modus in rebus.» Si pues la hydriatria ha parecido mas nociva que útil en el tratamiento del delirio maniaco y de la epilepsía, es porque se aplicaban á estas enfermedades procedimientos demasiadamente estimulantes. En este método se han de emplear medios á la vez calmantes y tónicos; como una ó dos envolturas en la sábana mojada, la agua fria al interior en abundancia, las friegas con lienzo mojado, y segun las

circunstancias, las afusiones, las inmersiones, las abluciones y fricciones de agua fria hechas con la mano mojada; CHORROS de corta duracion y el ejercicio regular al aire libre. La utilidad de este método es evidente en muchas lesiones nerviosas del eje, cerebro-espinal, y de la médula espinal en particnlar, en los calambres, las lesiones de la motilidad, las afecciones convulsivas, el mal de San Vito etc., y sus ventajas no parecen menos reales en algunos estados nerviosos singulares de ciertos órganos, como el útero, los pechos y los testículos.

4.° EL MÉTODO ALTERANTE Ó RESOLUTIVO: Este es mas particularmente el que ha sido imaginado por Priessnitz: aquí se emplean, en diversos grados de actividad, multitud de procedimientos que modifican profundamente la economía; tales son, las transpiraciones provocadas, sea en los cobertores secos de lana, sea en sábanas mojadas, á las que se hacen suceder inmediatamente inmersiones en el gran baño frio, ó bien las friegas en los baños parciales; tales son tambien los chorros frios de diversa fuerza, los baños de asiento, mas ó menos frios y mas ó menos prolongados, las fricciones enérgicas hechas con la mano mojada, sobre la superficie del cuerpo; las aplicaciones mas ó menos estensas de las compresas llamadas escitantes; medios todos que juntos al uso interior abundante de la agua fria, modifican profundamente la vitalidad, y tienen por objeto producir reacciones llamadas CRÍSIS. Todas las afecciones crónicas son tratadas por estos procedimientos, á cuya ayuda vienen, un régimen particular muy sustancioso, el ejercicio de todo el sistema muscular, tanto cuanto el enfermo pueda hacerlo al aire libre, y la abstinencia de todo medio farmacéu-

tico: algunas afecciones crónicas del encéfalo, muchas del tórax y todas las del abdomen; la gota y el reumatismo crónicos, las afecciones hemorroidales, los síntomas sifilíticos primitivos, secundarios ó terciarios; las úlceras crónicas de los miembros inferiores, las fístulas urinarias, las coartaciones de la uretra, los exostosis y otras enfermedades crónicas de los huesos, las afecciones escrofulosas, los tumores blancos, etc. etc., son diariamente TRATADOS en Graefenberg, y ALGUNAS VECES ventajosamente, por este MÉTODO ALTERANTE.

Por medio de la viva y fuerte reaccion, y por la profunda modificacion que este tratamiento imprime á todas las funciones orgánicas, se puede esplicar la resolucion y desaparicion de muchos infartos crónicos con la hydriatria: es por la eliminacion de todo lo que ésta cree estraño y nocivo al cuerpo, como ella intenta efectuar la curacion; esperando que aun cuando el excitamiento y la estimulacion generales impresas á la economía no lleguen á obtener esa eliminacion completa, al menos la enfermedad orgánica seria detenida en su marcha, y aun podria ejecutar un movimiento de retorno á la curacion.

Las diversas reacciones que se ven producirse durante el empleo del método resolutivo, son designadas con el nombre de CRÍSIS, y consideradas como esfuerzos de la naturaleza para operar la espulsion de la causa morbífica. Con estas doctrinas HUMORALES es con las que los hydrópatas esplican la resolucion y desaparicion de los infartos de toda especie, ya de diversas visceras abdominales, ya de las articulaciones: del mismo modo esplican la curacion de las enfermedades colocadas bajo la dependencia del

sistema de la vena pórta, y de las varicosas del recto: en una palabra, se obtienen, SEGUN ELLOS, por medio de la aplicacion de este método, todos los efectos que se vé sobrevenir despues del uso de las aguas termales mas acreditadas. La duracion del tratamiento es comunmente larga, y el valor y la paciencia del enfermo se ponen con frecuencia á una ruda prueba.

3° El método AUXILIAR ó adyuvante es el que se emplea en las enfermedades que no permiten esperar una curacion radical, pero en las que la hydriatria CONVENIENTEMENTE APLICADA, puede todavia hacer servicios importantes: en las enfermedades del corazon, en ciertas afecciones pulmonales crónicas y en diversas parálisis. el práctico PODRIA encontrar un recurso p,ecioso en el empleo de este tratamiento. Schédel vió en Graefenberg un enfermo de una lesion orgánica grave del corazon, acompañada de catarro pulmonal crónico y de asma, que obligado á estar en cama quince dias, á consecuencia del aumento de los accidentes catarrales y asmáticos, dejó su aposento al espirar ese tiempo; y gracias á la hydroterapia, tan fresco y descansado como si no hubiera pasado en la cama mas que veinte y cuatro horas: asi, este enfermo, sin contar con una curacion radical, no podia alabarse lo bastante de este tratamiento que le producia un efecto tan notable; porque hasta que él lo puso en accion, no salia antes de su lecho, despues de haber sido retenido en él ocho y diez dias por el aumento del catarro ó de la asma, sino pálido, débil, estenuado, y pudiendo apenas arrastrarse. Sin duda que todos los medios empleados, que parecen bien simples en Graefenberg, podrian espantar en Paris ó en otra parte: su aplicacion

exige de parte del enfermo ciega confianza en el remedio: asi, todas las mañanas el enfermo referido, que era un hombre de sesenta años, se colocaba al lado de su cama sobre un taburete, y se frotaba por todas partes con un lienzo mojado en agua fria por dos ó tres minutos; despues secándose bien y colocando compresas excitantes, sobre las piernas hinchadas, volvia á meterse en su cama: otras veces se ponia en un baño parcial, á 12° R., por algunos minutos, y allí se frotaba con fuerza por todas partes. En los tísicos sin esperanza de curacion, presas de una fiebre lenta que los mina; atormentados por los sudores nocturnos que los consumen, la hydroterapia ofrece un medio AUXILIAR de los mas felices, con tal, sin embargo, que la imaginacion del enfermo no se sobresalte ú horrorize. En estos casos, las envolturas repetidas en sábana mojada calmarán, mejor que otro remedio alguno, esta fiebre ardiente, y restituirán á la piel una tonicidad que ningun otro medio, esceptuando la afusion fria, podria devolverle. La hemiplegia y la paraplegia hallarán en este tratamiento un medio AUXILIAR muy útil, aun cuando la gravedad del mal prohibe contar con una curacion completa.

Los hydrópatas consideran la hydriatria como un medio AUXILIAR en el tratamiento del coryza, que no ofrece en si mismo gravedad alguna, que no exije tratamiento general, y en que el riesgo de atropellar el mal no es compensado con ventaja alguna. En el tratamiento de las fiebres eruptivas y de la viruela en particular, este método, segun ellos, sostiene los esfuerzos de la naturaleza, y hace recorrer á la enfermedad brevemente sus diversas faces. Mas es evidente que si la fiebre eruptiva

es ligera, se dejará obrar á la naturaleza; y si se recurre á la hydroterapia, será porque ecsistan síntomas que reclamen su socorro; en cuyos casos, como Currie lo ha probado hasta la última evidencia, es por la substraccion de calórico y el efecto antiespasmódico del remedio como se obtiene la ventaja, como renace la calma, y se disipan las congestiones interiores. La hydriatria pues, en estos casos no es auxiliar, sino sedativa, y á su modo, antiflogística.

Estas divisiones, á que se dará la importancia que merezcan, tendrán al menos la ventaja de permitir á los que NO CONOCEN LA HYDROTERAPIA MODERNA, que puedan considerar de un golpe esta rama de la ciencia médica, y de esta ojeada resultará el convencimiento de la estension de aplicaciones que puedan hacerse de este medio. No existe en efecto sino una sola clase de agentes terapéuticos, LA DE LOS PURGANTES, cuyo uso haya sido jamas tan general; y estos medios, DE LOS QUE SE HA QUERIDO HACER UNA PANACEA UNIVERSAL, ha hecho en efecto servicios señalados, tanto en las afecciones agudas, como en las diversas enfermedades crónicas y nerviosas. La semejanza entre los purgantes y la hydroterapia es tanto mas exacta, cuanto á que en ambos casos los que los preconizan les atribuyen particularmente el PODER DE EVACUAR, de espeler de la economía los HUMORES PECANTES; en una palabra, DE CURARLO TODO, gracias á sus virtudes depurativas. Esta manera de esplicar el efecto de los remedios habla demasiado á la imaginacion, no solamente del vulgo, sino tambien de las clases instruidas, y contribuye poderosamente á hacer popular los métodos de curacion basados sobre esa doctrina. Priessnitz opera su depura-

cion por la envoltura esterior; los purgantes ejercen su accion sobre la piel interior, y cada partido cuenta curaciones numerosas, averiguadas y remarcables.

Reflexionando sobre el punto de donde Priessnitz partió, á saber, el de algunos datos vagos acerca de las virtudes curativas de la agua, acompañadas del mandamiento de frotar la parte enferma con agua fria, y poner allí compresas mojadas; y comparando este punto de partida tan íntimo con la aplicacion inmensa y frecuentemente muy ventajosa que ha sabido hacer del remedio que la casualidad puso en sus manos, no puede dejar de admirarse su perseverancia y su energía. La eficacia real del remedio en muchos casos, la audacia y la sangre fria de Priessnitz, unidas á la esperiencia que las EXAGERACIONES de los enfermos mismos le han suministrado, esplican ese resultado estraordinario. «Las EXAGERACIONES de mis enfermos, se le ha oido decir muchas veces, me han enseñado mucho:» en efecto, lo que él no osaba intentar, sus enfermos lo ejecutaban, y el resultado para él fué aumentar su propia esperiencia, sea que los RESULTADOS fuesen FELICES, ó FUNESTOS. Lejos de contentarse con los ya obtenidos, está siempre preocupado de una idea nueva, y abandona fácilmente la vía que se habia trazado luego que se apercibe de que otra le conducirá mas pronto al fin que se propone: así es como él, por sí mismo, ha renunciado á hacer transpirar sin distincion á todos, aun dos veces cada dia: la envoltura en sábanas mojadas habia reemplazado en cierto modo á los sudores mientras algunos años: ahora muestra una estrema predileccion por las inmersiones alternativas, primero en un baño parcial de agua quebrantada, donde se le frota bien al enfermo

por algunos minutos, y de donde se le saca para meterlo en el baño general frio, del cual vuelve al baño parcial, á las fricciones, y de aqui al general frio, y asi continua á veces hasta que un estado de síncope obliga á llevar al enfermo á su lecho: actualmente pues estos baños alternados y la envoltura en sábana mojada tienen la precedencia sobre las transpiraciones forzadas. «La moderacion comparativa con que Priessnitz aplica ahora su método, parece una confesion tácita de su exageracion primera: el resultado DE LOS YERROS COMETIDOS ha sido una grande esperiencia personal; y esta esperiencia él la prueba, MITIGANDO LA SEVERIDAD del tratamiento primitivo.»

Hay aun otro progreso introducido por el paisano de Graefemberg en la medicacion por la agua fria: este consiste en las aplicaciones locales variadas, ingeniosas y útiles que él ha hecho de este gran medio terapéutico. Estas administraciones tópicas de la agua, hechas CON PRUDENCIA y PRECISION, están llamadas á tomar un rango distinguido en la terapéutica, sean como medios sedativos, como tónicos, ó como resolutivos; pero la aplicacion DEBE SER SOBREVIGILADA POR UN MÉDICO INTELIGENTE.»

Esta esposicion bastará para formar una idea justa de la hydroterapia, llamada vulgarmente hoy HYDROPATIA: y aunque segun esta reseña general, la aplicacion de aquella parece una cosa fácil, el práctico que no tenga mas que estos datos para guiarse en la administracion de este método de tratamiento, no podrá llenar todas las condiciones que se requieren para el buen éxito: necesitará pues ver en detall la descripcion de cada procedimiento, y especificar las indicacíones particulares: asi, aconseja-

mos á todos los médicos que quieran entregarse á la práctica de la hydroterapia, que estudien sus administraciones diversas en la obra concienzuda de donde se ha hecho esta traduccion y estracto, y es la titulada «EXÁMEN CLÍNICO DE LA HYDROTERAPIA» obra reciente y muy bien escrita por Mr. Schédel; que por mi parte he preferido para dar un testimonio de imparcialidad al acoger y presentar sobre la materia, las ideas MAS FAVORABLES Á LOS HYDROPÁTICOS, cuales son las de uno de los mas sabios y al mismo tiempo mas entusiastas por la racional hydroterapia. Servirá tambien este Opúsculo para que los fanáticos médicos, curanderos y panegiristas de ella vean lo que traen entre manos; para que todos los sensatos palpen la diferencia que hay entre la VERDADERA hydroterapia, y esa teoría ridícula y esa práctica empírica, semibarbara, con que una turba de Orates insulta á LAS LEYES, ultraja á la ciencia, y sacrifica á la humanidad. He escrito para todos: «OMNIBUS» ahora, engáñese el que quiera «QUI VULT DECIPI, DECIPIATUR.» Es preciso, en fin, dar á conocer á los entusiastas hydropáticos una verdad hija de la observacion constante, hecha en todos los paises donde ha tenido alguna boga la Hidroteropia, á saber: "Que la HYDROPATIA VULGAR, como cualquier otro método empírico PERTURBADOR, aun cuando obtenga algunos triunfos brillantes, trae comunmente consigo RESULTADOS FUNESTOS; dejando así los mismos estragos en las poblaciones, que el sarampion, la escarlatina, el tifo, el cólera, ó cualquiera otra epidemia."

México, Agosto de 1849.

